

# Los Santuarios Católicos

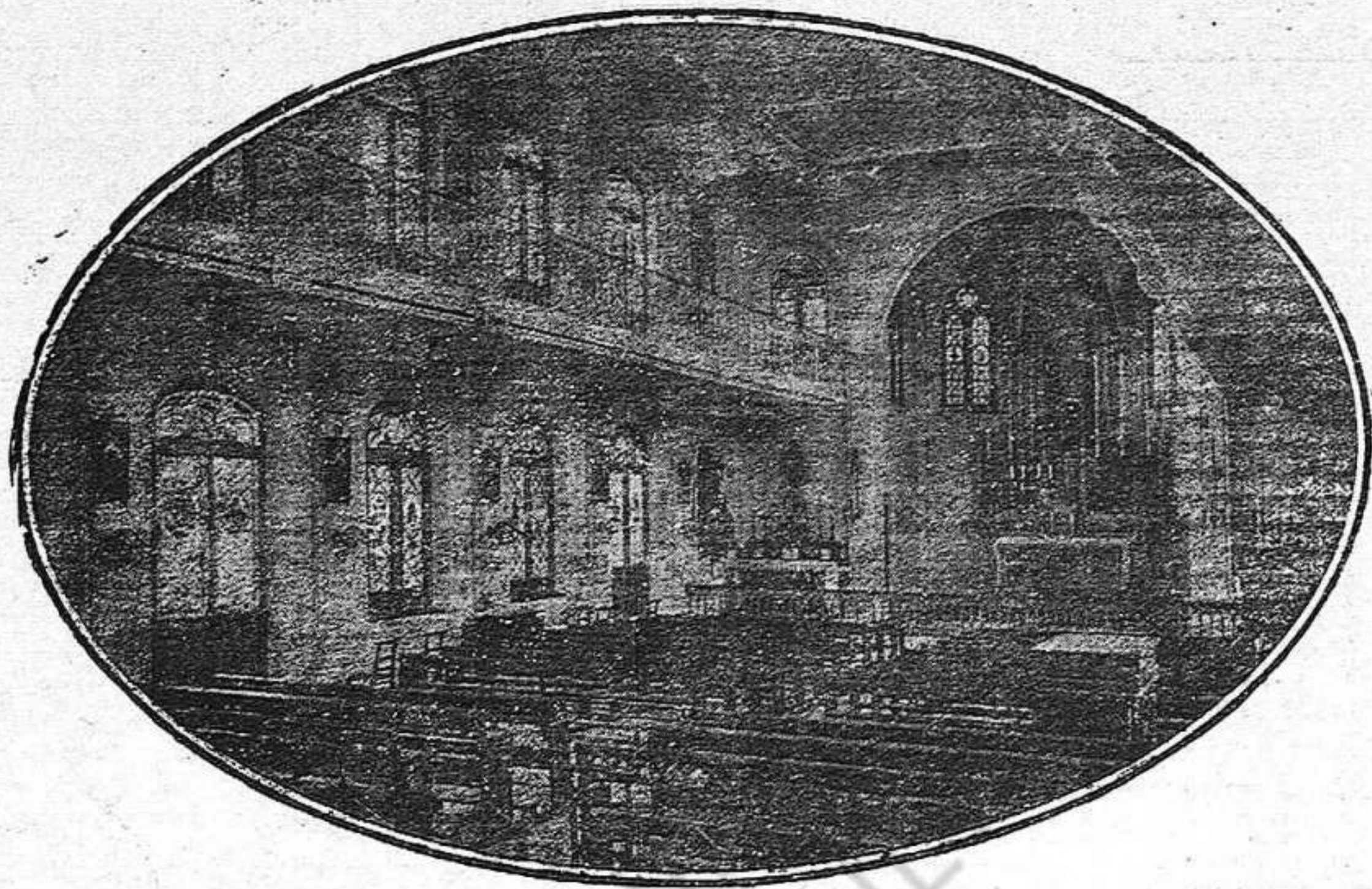
AÑO IX

NUM. 42

PUBLICACIÓN BIMESTRAL  
DEL  
FOMENTO DE PEREGRINACIONES

MALLOL

*Impreso en el Taller de Grupos*



# **COLEGIO HISPANO - FRANCÉS**

**DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN**

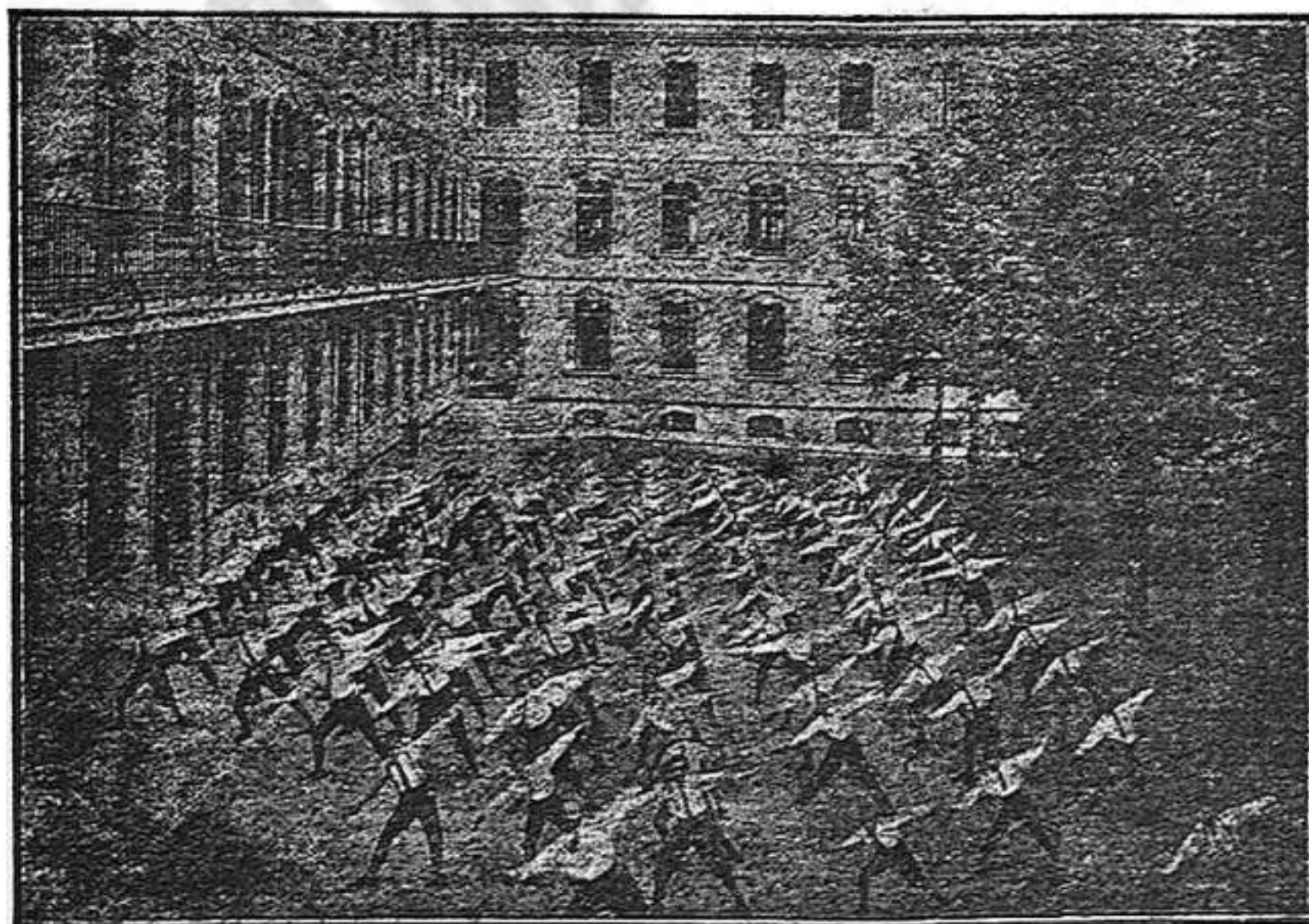
**DIRIGIDO POR LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS**

**FIGUERAS (GERONA)**

Magnífico Pensionado a pleno aire y luz, con vistas a la incomparable Llanura del Ampurdán

## **SECCIONES DE ENSEÑANZA**

I. Enseñanza Primaria.—II. Segunda Enseñanza : Bachillerato oficial asistiendo los alumnos a las clases del Instituto de Figueras.—III. Enseñanza técnico-comercial libre según los acreditados métodos de la Congregación.



Religión — Idiomas —  
Contabilidad — Excur-  
siones — Dibujo — Música  
Gimnasia

Amplios patios  
Salón de recreo  
Cuartos de baño  
Piscina de natación



Pídase el prospecto  
con todos los detalles a

**Hermano Director**  
Calle Juan Tutau  
**FIGUERAS**

AGRADECEREMOS A NUESTROS LECTORES QUE AL DIRIGIRSE A LOS ANUNCIANTES CITEN LA REVISTA «LOS SANTUARIOS CATÓLICOS».



# El Arte Cristiano

**Uayreda, Bassols, Casabó y C.<sup>ia</sup>**

**OLOT (GERONA)**

Estatuaria religiosa en **CARTON-MADERA**

Visite nuestra exposición instalada en los magníficos locales de la Casa SUBIRANA de Barcelona, calle Balmes, núms. 56 y 58

**Catálogos y demás datos a su disposición**

**NOTA:** Tenemos la concesión exclusiva, para reproducir la imagen del Sagrado Corazón de Jesús que resulte premiada en el gran concurso organizado por la CASA SUBIRANA de Barcelona.

**Para pedidos de esta imagen, a "El Arte Cristiano" Olot (Gerona)**

## PRODUCTOS LITURGICOS ROURA

**PATENTADOS PARA EL CULTO CATÓLICO**

**MÁS DE 10.000 TEMPLOS CATÓLICOS UTILIZAN ESTA MARCA**

Lámparas para el Santísimo : Mechas para las mismas de gran duración : Carbón para el incensario : Inciensos de exquisito aroma : Ceras litúrgicas : Velas metálicas de artístico ornato : Algodón y pasta para iluminaciones rápidas : Vinum Missæ : Aceites refinados : Brazos metálicos expresamente adaptados a la LÁMPARA ROURA.

**CATÁLOGO ILUSTRADO Y NOTAS DE PRECIOS GRATIS**

**EXPORTACIÓN A TODA LA PENÍNSULA, AMÉRICA, TIERRA SANTA Y MISIONES**

**Oficinas y Talleres:**

**San Cristóbal, 14**

**FIGUERAS**



**Dirección Postal:**

**Productos Litúrgicos**

**ROURA**

**FIGUERAS (Gerona)**

AGRADECEREMOS A NUESTROS LECTORES QUE AL DIRIGIRSE A LOS ANUNCIANTES CITEN LA REVISTA «LOS SANTUARIOS CATÓLICOS»

**IMÁGENES**

**CRUCIFIJOS**

**MARCOS**

**GRABADOS**

**TAPICES**

GRAN SURTIDO

PRECIOS LIMITADOS

**Concedemos un 5 por ciento de descuento a los portadores del presente número de esta revista.**

**JUAN SERRA**

CALLE DE LA CANUDA, 33

**Delegado en Barcelona del "Fomento de Peregrinaciones"**

**CARLOS GUNDELFINGER**

San José, 1, triplicado : SANTANDER

**ARTÍCULOS RELIGIOSOS**

Fabricación especial para RECUERDO de Santuarios o Iglesias, como ESTATUAS, IMPERDIBLES, DIJES, ROSARIERAS, CAPILLAS, PILAS, etc. con las imágenes, emblemas o vistas de cada Santuario

**ARTÍCULOS DE FANTASÍA**

CASAS EN ALEMANIA Y FRANCIA

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE

**JOSE ROCA**

SAN MIGUEL, 15 : TELÉFONO 626

MANRESA

Gran surtido de toda clase de obras a precios económicos : Suscripciones a revistas y periódicos : Sellos de goma, imprentillas, fechadores : Juguetes instructivos : Mapas, pizarras, estuches de dibujo y toda clase de material escolar : Estampas, medallas, rosarios, devocionarios, etc. : Efectos de escritorio y papelería : Escribanías gran fantasía y de lujo.

**IMPRESIONES DE TODAS CLASES**

Delegado del FOMENTO DE PEREGRINACIONES en Manresa y su comarca. Corresponsal de la revista LOS SANTUARIOS CATÓLICOS



# LOS SANTUARIOS CATOLICOS

BOLETÍN ÓRGANO DEL FOMENTO DE PEREGRINACIONES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLAZA DE LA REPÚBLICA, 23  
FIGUERAS (GERONA) — TELÉFONO, 25

## LOS GRANDES SANTUARIOS



*Fachada y Campanile de la Basílica del Rosario de Pompeya. Junto a las ruinas de la ciudad disoluta, yérguese triunfante como una realidad de la regeneración obrada por el Catolicismo, este templo dedicado a la más popular advocación de la Madre de Dios.*

## SANTUARIOS IMPORTANTES

# Nuestra Señora de Pompeya (Italia)

**J**UNTO a las famosas ruinas de la ciudad pagana destruída por el Vesubio, se levanta el hermoso Santuario de la Virgen de Pompeya. La Imagen (pintada sobre lienzo) de la Virgen del Rosario con el Niño, a cuyos lados están Santo Domingo y Santa Catalina de Siena, empezó a venerarse en una modesta iglesita, por iniciativa de los conyúgues Bartolo Longo y Mariana, Condesa De Fusco. Estos, una fría noche del mes de octubre del año 1875 hallaron, en muy mal estado, sobre un carro de inmundicias, aquél cuadro que más tarde fué paladín de seguridad y fuente perenne de bendición para toda la comarca.

Desde aquella noche, la dulce sonrisa de María, alegró el Valle de Pompeya y empezó a ser objeto de veneración por parte de los devotos. Muy pronto la devoción a la Santa Imagen se extendió desde las aldeas más cercanas a todas las ciudades de Italia y a los más remotos países, y el nombre de la Virgen de Pompeya se hizo famoso en Europa, en las Américas e incluso en las regiones más lejanas, donde se erigieron en su honor capillas y altares.

En virtud de los numerosos milagros realizados por la Imagen, las peregrinaciones al Santuario fueron aumentando continuamente y de todas las partes del mundo llegaban súplicas a la Virgen de Pompeya, votos y ofrendas.

La pequeña iglesia se transformó muy pronto en un templo rico y majestuoso. Junto al Santuario se fundaron escuelas y hospicios, refugios para centenares de huérfanos de ambos sexos y para los hijos de los presos. Poco a poco se fué formando una nueva ciudad, el Valle de Pompeya, para proclamar que la fe, la cultura, la religión y el progreso avanzan por la misma senda.

Actualmente el Santuario tiene el título de Pontificio y está bajo la inmediata dependencia del Papa, gozando de privilegios especiales. La dulcísima Imagen puesta en rico altar y adornado con preciosísimos dones, fué solemnemente coronada el 8 de mayo de 1887, por orden de León XIII.

---

## RENOVACIÓN DE SUSCRIPTORES

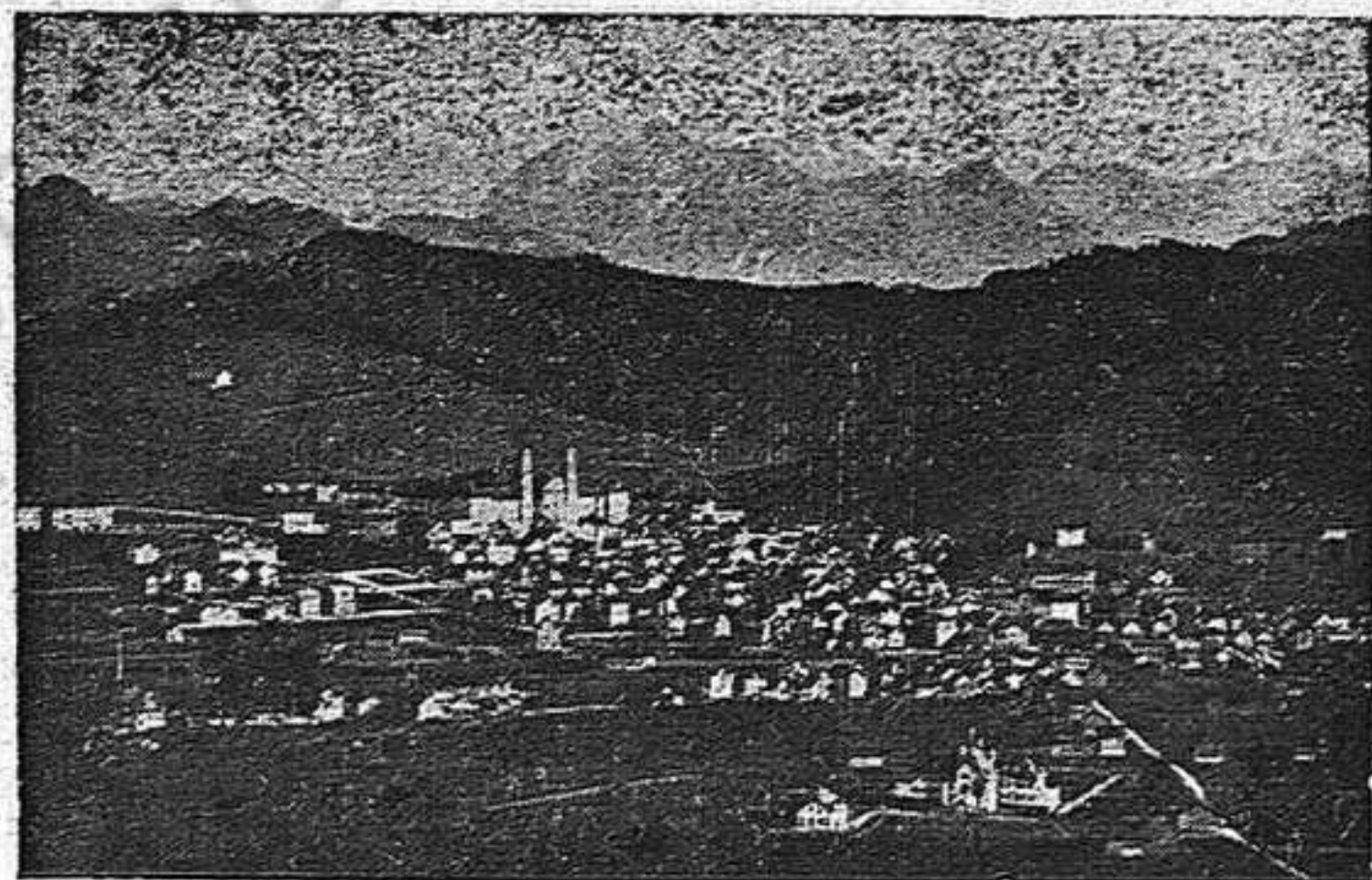
ULTIMAMENTE HAN RENOVADO LA SUSCRIPCIÓN LOS NÚMEROS SIGUIENTES:

512	564	569	570	630	633	635	782	795	850	869	1127	1498
1501	1504	1519	1527	1671	1679	1687	1691	1692	1942	1987	2038	2158

## Nuestra Señora de las Ermitas o de los Ermitaños

**B**ORDEA el tren expreso Zürich-Davos, durante una hora, la pintoresca orilla derecha del lago de Zürich, e interrumpe su marcha en Waedenswil, donde tomamos el tren de la línea del Sudeste, que, al cabo de otra hora, nos deja en la estación terminal de Einsiedeln, lugar de peregrinación de fama mundial, conocido con el nombre de Nuestra Señora de los Ermitaños. La ciudadilla de Einsiedeln, situada en una meseta rodeada de verdes colinas y de altísimos montes, es uno de los sitios más hermosos de la primitiva Suiza enclavada en el cantón de Schwiz, que ha dado su nombre a la Confederación Helvética.

Einsiedeln, que cuenta unos 8.000 habitantes, con un centenar de hoteles y pensiones, es uno de los centros culturales más antiguos e importantes de Europa. De la estación conduce la calle principal a la plaza del Santuario, encerrada en un imponente hemiciclo, que, provisto de elegantes arcadas, termina donde comienza la monumental escalinata de la Basílica. En el centro de la plaza se alza la fuente de Nuestra Señora, histórico monumento de mármol gris, construido en forma de templete y coronado con una hermosa estatua de cobre dorado de la Inmaculada Concepción; dicha fuente vierte por catorce tubos de bronce, dispuestos en círculo sus frescas aguas, que desaparecen por otros tantos conductos subterráneos, y con las cuales los peregrinos se lavan las manos y los ojos antes de entrar en el Santuario.

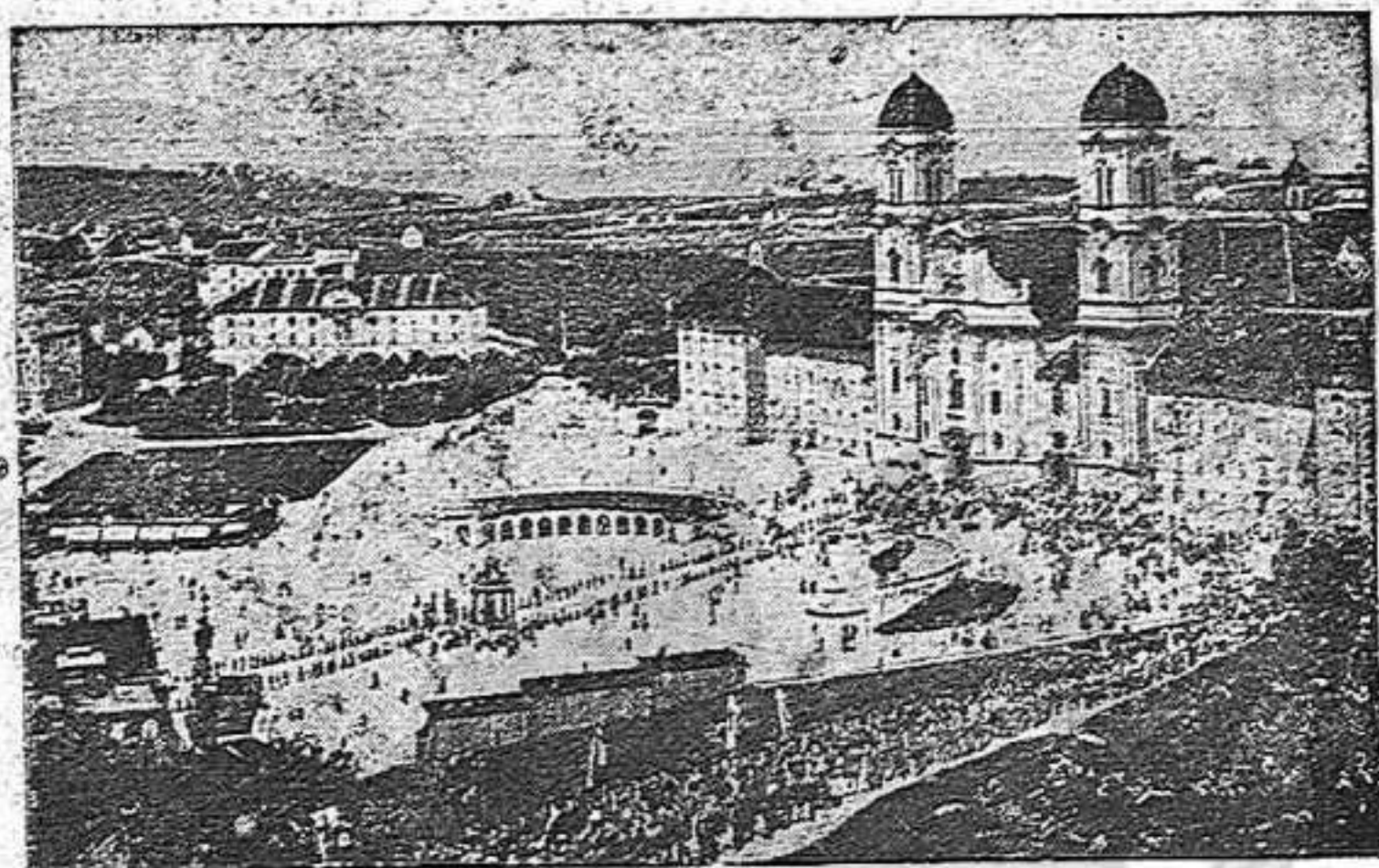


*EINSIEDELN. - Vista general.*

La fachada de la Basílica de Nuestra Señora de los Ermitaños, de aspecto severo, a pesar de sus ventanales, rosetones y estatuas, y de proporciones gigantescas, es una verdadera maravilla, que nos recuerda otra que tenemos en España: El Escorial. El edificio actual es el sexto desde la fundación del monasterio. Empezóse a construir en 1702, y forma un gran cuadrado de 150 metros de largo por 136 de ancho. En el centro del monumental edificio está la Basílica, la cual tiene dos torres altas y magníficas, dentro de las cuales 13 campanas y un bordón de 120 quintales hacen oír, desde las cuatro de la mañana hasta los ocho de la noche, sus armoniosos acentos, que el eco repite a lo largo del valle de Alp y sobre las cumbres de los montes poblados de verdes selvas o cubiertos de nieve.

La fundación de este monasterio grandioso se atribuye a San Meinrado, benedictino y conde de Sulgen (cerca del Danubio), quien en 835, después de haber vivido

piadosamente durante siete años en una capilla de madera edificada por él mismo en la cima del monte Etzel, situado entre Einsiedeln y el lago de Zürich, se trasladó al sitio donde en la actualidad se alza el Santuario de Einsiedeln. Fué aquí donde, veintiún años después, murió asesinado víctima de su caridad. Una noche de invierno, dicen las crónicas antiguas, dos ladrones llamaron a la puerta de la ermita de San Meinrado, solicitando albergue, y el santo ermitaño se apresuró a ofrecer hospitalidad a los «caminantes». Cerraron éstos la puerta tras sí, y amenazándole al viejo ermitaño con gruesos garrotos, gritaron: «¡La bolsa o la vida!» «No tengo más riquezas que éstas», contestóles el ermitaño, a la vez que señalaba con su blanca mano el altar de la capilla, sobre el cual los dos bandidos no vieron más que una estatua de Nuestra Señora, un cáliz y un misal. Arrojáronse los dos bandidos sobre el ermitaño, lo mataron a garrotazos y huyeron hacia el lago de Zürich, desilusionados, pero contentos de que nadie les hubiese visto perpetrar su horroroso crimen. Y aquí comienza la leyenda. Cuenta ésta que dos cuervos persiguieron a los criminales, graznando y picoteándoles continuamente las manos, hasta que los magistrados de Zürich, en vista de un fenómeno tan extraordinario, arrestaron a los dos criminales, quienes, después de haber confesado su horroroso crimen, murieron en el patíbulo.



*EINSIEDELN. - Exterior del Santuario.*

El corazón del santo ermitaño quedó depositado en la capilla del monte Etzel y su cuerpo fué enterrado con gran solemnidad en el convento de Reichenau, desde donde, ciento setenta y ocho años después, fué transferido a su ermita, que nobles y santos varones han convertido en el transcurso de los siglos en la actual y magnífica Basílica de Nuestra Señora de los Ermitaños.

El interior de la iglesia, entre el portal y el coro, se divide en tres naves que descansan sobre ocho pilares de dimensiones gigantescas y de 3,30 metros de diámetro, los cuales se juntan cerca la bóveda formando arabescos de oro y frescos de vivos colores. La división en tres naves, que arranca de la parte inferior del coro, queda interrumpida a unos 24 metros de la puerta principal de la iglesia, donde ésta forma un gran espacio octogonal, en cuyo centro se alzan dos pilares aislados imitando un arco de triunfo por encima de la Santa Capilla. A derecha e izquierda de la nave central hay siete altares separados de esta última por artísticas rejas de hierro labrado. Cada uno de estos altares, adornados con estatuas y lienzos de gran valor, encierra reliquias de santos. En el centro de la nave principal cuelga un candelabro colosal de cobre dorado, regalo del emperador Napoleón III en recuerdo del piadoso viaje hecho a Nuestra Señora de los Ermitaños con su madre la reina Hortensia. Dicho candelabro mide cuatro metros de diámetro por cinco de altura y pesa 1.220 kilogramos.

Imponentísima es, por lo visto, la iglesia, pero lo primero que llama la atención al entrar, y lo que atrae a Einsiedeln millares de peregrinos, es la Santa Capilla. Es de

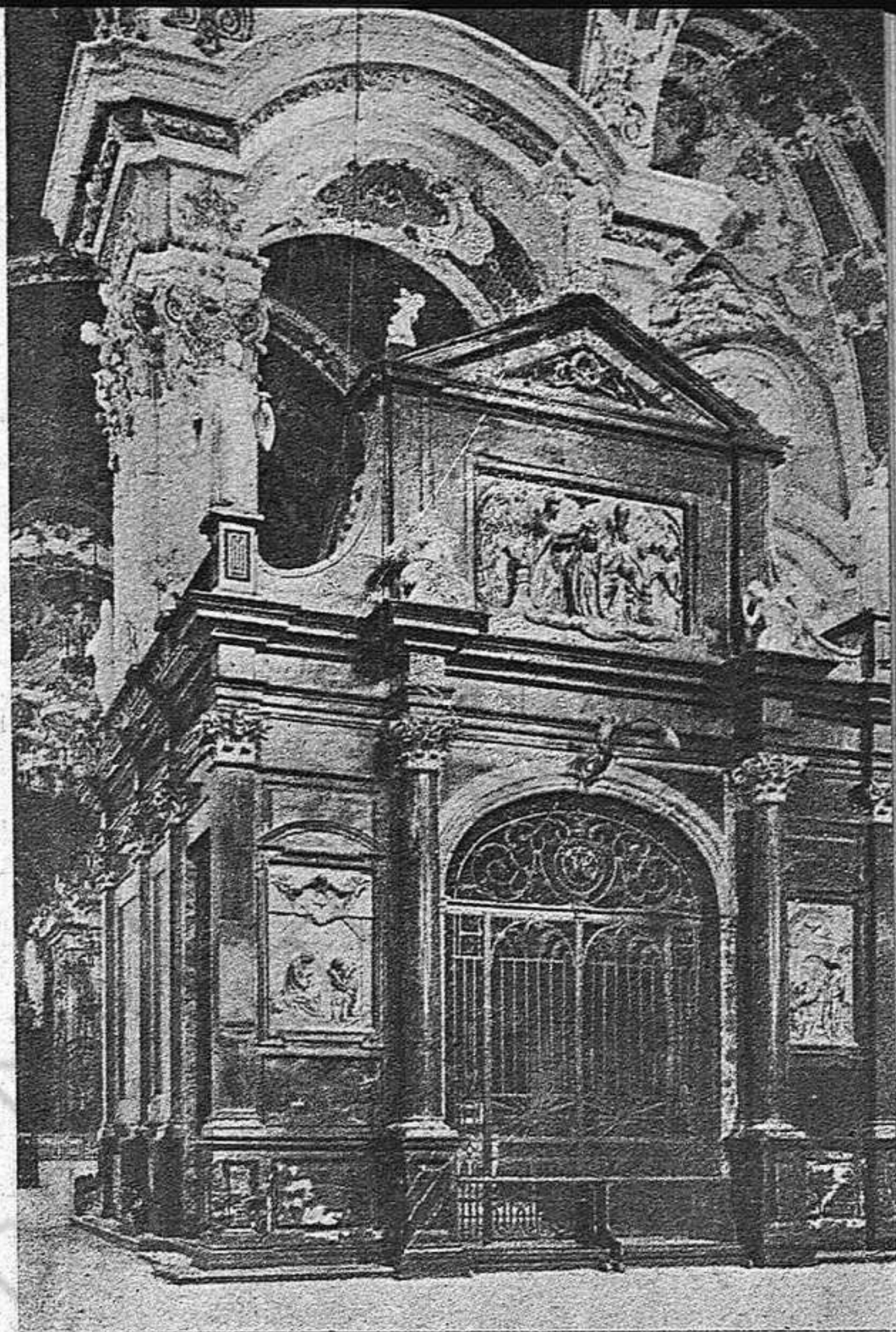


mármol negro y, reconstruída en 1817, está adornada ahora con bajo relieves y estatuas de bronce dorado que representan: La Natividad de Jesucristo, la Anunciación y la Coronación de la Virgen. La estatua de Nuestra Señora de los Ermitaños, de color negro, debido al efecto del humo de los millares de cirios que desde hace siglos vienen ardiendo a sus pies, está en el centro de un artístico altar de mármol de Carrara. Debajo de la Virgen y en un relicario en forma de tabernáculo se conserva la cabeza de San Meinrado. La Santa Capilla es la única de las que encierra la Basílica que no ha sido consagrada por ningún representante de la Iglesia por el hecho, confirmado por el Papa León VIII, de haberlo sido por el propio Nuestro Señor Jesucristo al disponerse a consagrarla en el año 948 San Conrado, Obispo de Constanza. Según la bula del mencionado Sumo Pontífice, basada en las declaraciones de los testigos oculares del milagro, el Obispo de Constanza se disponía el 14 de septiembre del año 948 a consagrar la Santa Capilla cuando se oyeron pronunciar tres veces consecutivas las siguientes palabras: «Frater, cessa, divinitus consecrata est», al mismo tiempo que un canto celestial llenaba suavemente todos los ámbitos de la iglesia y un rayo de luz divina iluminaba la cabeza de Nuestra Señora de los Ermitaños.

En el monasterio, donde residen setenta padres benedictinos y doscientos estudiantes, hay sitio para miles de personas. Lo más importante del monasterio es la Biblioteca y el «Salón de los Príncipes». La Biblioteca, una de las más ricas de Europa, contiene 60.000 volúmenes, 500 incunables, y una tan antigua como preciosa colección de manuscritos, provistos muchos de ellos de hermosas ilustraciones policromadas, siendo tal vez el más importante el «Regionator einsiedelensis»

Desde el año 955 hasta el año 1909 visitaron el Santuario de Nuestra Señora de los Ermitaños «seis santos», «diez emperadores», «diez y siete reyes», seiscientos príncipes, veintidós Cardenales, quinientos Arzobispos y Obispos y, en término medio, 300 000 peregrinos de las cinco partes del mundo cada año

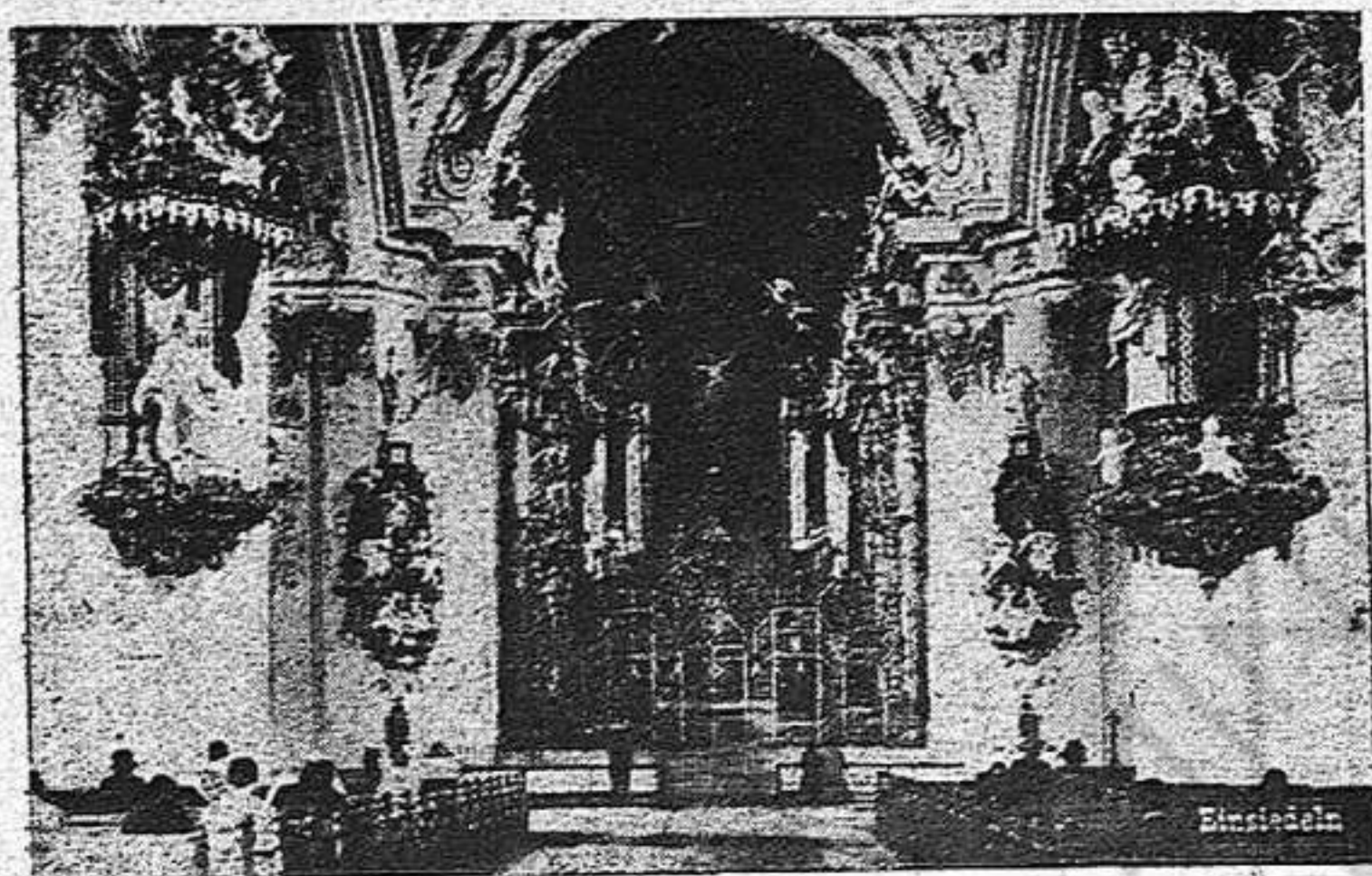
Dignos de ser vistos son también los alrededores de Einsiedeln: ante todo, la colina de San Meinrado, a la cual un sendero que parte de la plaza de la iglesia conduce en diez minutos, y donde está la estatua del piadoso ermitaño en actitud de bendecir el monasterio y la población que se extienden a sus pies. Esta colina, al pie



*La Santa Capilla dentro de la Basílica de Einsiedeln donde es venerada la imagen de Nuestra Señora de los Ermitaños*

de la cual se halla un banco de madera en el cual solía sentarse el Cardenal Rampolla en sus excursiones por los alrededores de Einsiedeln, es muy visitada por los romeros, quienes a ella se dirigen a la hora del crepúsculo con antorchas encendidas y cantando canciones religiosas. Al Este de la abadía, sobre el «Freiherrenbarg», se alza la estatua de San Benito. Entre el santuario y el monte Etzel, donde San Meinrado construyó su primera capilla, y desde donde la vista abarca el lago de Zürich y la cordillera alpina que se extiende entre el monte Säntis, cerca de la frontera austriaca, y la «Jungfrau» en los Alpes berneses, se halla el «puente del diablo», construído osadamente sobre un abismo, en cuyo fondo corre el río Sihl, reflejándose en sus

verdosas aguas los muros de la casa natal del célebre padre de la Medicina Teofrasto Bombasto de Hohedheim, alias Theophrastus Paracelsus, nacido en 1493.



*EINSIEDELN. - Interior de la Basílica.*

No lejos del cementerio, célebre por la capilla de San Benito, construída en 1630, se alza el «Panorama circular», obra grandiosa, de más de 1.000 metros cuadrados, ejecutada por tres artistas de renombre: Karl Huber-Frosch, de Munich; José Krieger, de Salzburgo, y William R. Leigh, de Baltimore. Esta maravilla artística, de una exactitud y plasticidad admirables, representa Jerusalén y sus alrededores en el momento de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Al salir el peregrino del «Panorama circular», donde revive impresionada la historia de la muerte de Nuestro Señor, ve alzarse, majestuosa e imponente la Basílica de Nuestra Señora de los Ermitaños, símbolo de la fuerza y del poder de la Santa Iglesia bimilenaria y eterna...

Tal es el famoso Santuario que en el año presente se viste de fiesta para conmemorar el Milenario de su fundación. Es el Montserrat suizo y reducto inexpugnable de una fé que no consigió abatir la Reforma. El milenario de la Abadía de Einsiedeln sorprende al país helvético en franco y constante avance hacia el catolicismo. Y es que la Virgen Morena en el transcurso de diez siglos ha seguido ejerciendo su poderoso influjo en un país lleno de encantos naturales y ¡la Naturaleza está tan cerca de Dios...!

UN PEREGRINO.

**F. VIRÓN**

**Fotógrafo**

**Casa fundada en 1865**

**71, Rue de la Grotte**

**LOURDES**

## IMPRESIONES VIVIDAS

# ANECDOTARIO DE LA III VISITA JUBILAR

21 de marzo de 1934, Año Santo Extraordinario de la Redención. IN VIAM PACIS... - Las 3 de la tarde. Ante el aristocrático Ritz de Barcelona se alinean dos coches de gran porte pintados de azul y blanco, en cuyos frontispicios fulgura la leyenda de su objeto: «Fomento de Peregrinaciones. - España-Roma».

Junto a los autocares, todo es actividad y ajetreo. Los maleteros del hotel descendiendo equipajes; autos particulares y taxis arrojando inscritos y familiares bajo la amplia marquesina del Ritz; presentaciones, saludos, despedidas... Los curiosos, que nunca faltan, acércanse al nutrido grupo de los expedicionarios, inquieran, miran el interior de los coches,

comentan... Los tranvías que suben Lauria arriba y los de Cortes que se dirigen hacia la Plaza de Tetuán o hacia el Paseo de Gracia, son un muestrario de cabezas inquirientes asomadas a las ventanillas o al pretil de las plataformas.

Son las tres y minutos. Los conductores han terminado de sujetar el toldo que oculta el equipaje y ponen mano al volante.

Una indicación cortés del que dirige para que ocupen sus asientos los rezagados; besuqueo entre los que parten y los que se quedan; últimas recomendaciones, postreros encargos de plegarias en la Ciudad Santa; ronquido de motores que estremecen los coches como piafar de caballos impacientes por lanzarse a la carrera. Los coches arrancan majestuosos y ..

...Sobre los rostros de los viajeros descende la señal de la cruz y los labios musitan una oración: «In viam pacis...», «Condúcenes, Señor, por el camino de la paz...»

Abandonamos Barcelona, preséntanse ante nuestros ojos los pueblos y villas del trayecto, admiramos los paisajes de la Patria, contemplamos el mar festoneando de blanca espuma la costa levantina, preséntase en las luces mortecinas del crepúsculo la silueta de Gerona, la immortal ciudad, llega la noche y rendimos viaje en la Rambla de Figueras, llena de luces y animación. La primera etapa ha sido feliz; el



*Grupo formado por los 62 componentes de la III Visita Jubilar del Año Santo, organizada por el Fomento de Peregrinaciones de Figueras.*

(Fotog. Arnaiz)

entrenamiento de los 62 inscritos se ha verificado sin un accidente ni un mareo.

Al entregarnos al sueño en la cama confortable del Hotel, después de la cena animada y divertida, nos parece tener la impresión de que la familia se ha dilatado. Cada desconocido en Barcelona es ya un amigo; cada amigo será pronto un familiar.

Sobre el descanso reparador de la jornada flota ya un convencimiento de alegría que nos acompañará todo el viaje. Es que la plegaria inicial perdura en sus efectos. Hemos iniciado el viaje con el signo de la cruz y con la deprecación cristiana: «In viam pacis...»

Primer madrugón y primera muestra de la disciplina y orden que ¡VIVA ESPAÑA!... – será la nota distintiva de esta colectividad que forma la III Visita

Jubilar organizada por el *Fomento de Peregrinaciones* durante el Año Santo. A las 7 de la mañana, todo el mundo está dispuesto para la salida y muchos han tenido tiempo de asistir a la primera misa de la vecina Parroquia figuerense, entre ellos el querido Comendador Guisasola que por ser asíduo concurrente de las expediciones del *Fomento*, conoce el camino que al templo conduce y se presta a servir de guía a los demás.

Los kilómetros que separan Figueras de la frontera, todos ellos, excepto el par último, a través de la fértil llanura del Ampurdán, son devorados por nuestros vehículos en un santiamén. Nos despedimos de España para atravesar en ráudo vuelo la tierra francesa y detenernos en la Península hermana. La policía española ha revisado rápidamente los pasaportes y la francesa ha brillado por su ausencia. Ya saben en la frontera que los inscritos del *Fomento* son gente de paz ..

Terminada la inspección de los vehículos, sin que nos molestaran lo más mínimo abriendo equipajes, emprendemos el descenso por las curvas de l'Ecluse que terminan ante el río Tech en Le Boulou.

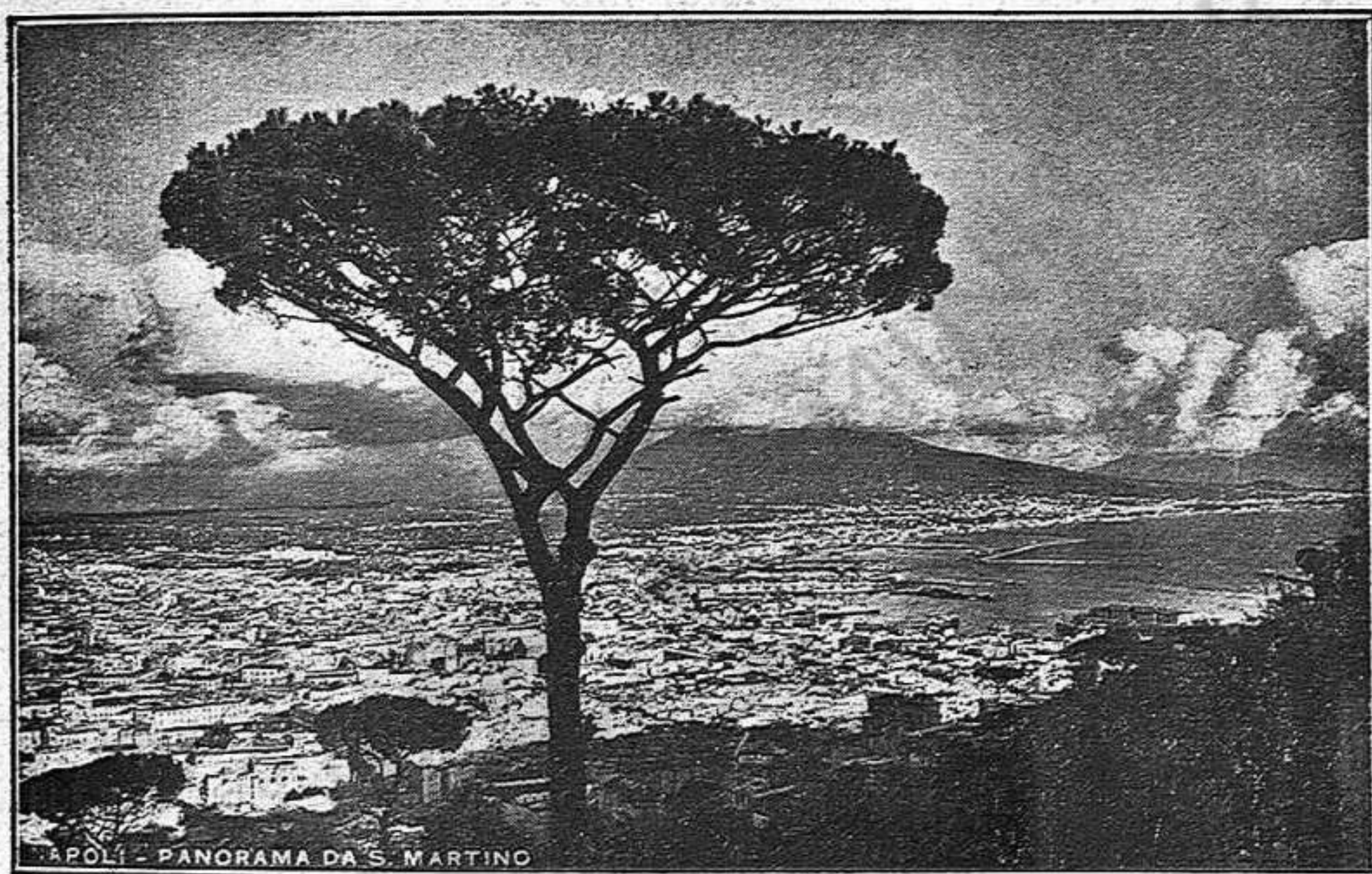
Apenas habíamos traspuesto la frontera, cuando un grito estentóreo resonó en la amplitud del «Hispano» donde tenía su puesto el que estas líneas escribe: «¡Viva España!...», profirió una voz entre tenor bajete y abaritonada; «¡Viva!...» respondieron a una todos los *tripulantes* del coche; y enseguida, una exclamación unánime: «¡Viva Manolo!...» mezclada con abundantes aplausos dirigidos a un compañero de expedición que tenía su butaca en el centro del vehículo.

Pero... ¡Que cabeza la mía!... Si todavía no te he presentado, caro lector, al protagonista de la aclamación, el que parecía aglutinante de la colonia madrileña que casi en su totalidad llenaba el «Hispano», ni nada te he dicho de los compañeros, – hermanos – de la felicísima Expedición del Fomento. Perdona. Voy a subsanar mi olvido. Pero bien merece capítulo aparte.

¿Cómo lo haré yo, pobre de mi, para dibujar la silueta MANOLO, EL ÚNICO. – de este coloso del buen humor, que es Manolo Garnica, si su personalidad es de un solo trazo, sin claro-oscuros, sin reconditeces, sin recovecos del alma que, en otros, darían la sensación de hipocresía mordaz o de histrionismo rebuscado? Manolo es la franqueza personificada; es la simpatía hecha carne y espíritu; más espíritu que carne. Es la alegría pascual siempre presente para resaltar una anécdota, para colorear un chiste, para gastar – y cuidado que es derrochador... – una broma al lucero del alba, sin que el lucero pueda fruncir el ceño sinó

abrir los labios para ensartar las carcajadas en serie. Figuraos un atleta, con músculos de acero – de *a cero noventa y cinco*, interrumpiome una vez –, ojos verdes saltones, morena la tez, más salado que las costas de Torre Vieja, más oportuno que el fisco con sus exacciones continuadas; más madrileño castizo que la mismísima Cibeles... Quevedo y Ramón de la Cruz en una sola edición. Este es Manolo, el Único que nos cayó en suerte en el viaje y cuyo recuerdo, por su nobleza, por su simpatía, por su hombría, por el conjunto de sus cualidades morales, jamás se borrará de nuestro corazón, en aras de una amistad sincera e inquebrantable.

Ahí está el *busilis* – dirás tu, lector, un si es o no es burlón, creyendo que nuestros ditirámicos elogios a la amistad son debidos –. Pues, nó. De ninguna manera; no es la amistad que con lentes de aumento haga crecer las cualidades del amigo; no. Es la realidad. Es la justicia. Y si no, pregúntalo a los compañeros de expedición: díselo a la



*Nápoles, la bella, muellemente recostada, junto al mar que baña sus piés de sultana bajo la mirada vigilante de la montaña constantemente encendida.*

Sta. de Juliá, la constante compañera de correrías por tierras de Europa; díselo a la Sra. Pilar Sala, el número dos de los asíduos inscritos del *Fomento*; a los Sres. de Frade con su sobrinita María Teresa; a los Sres. de Arnaiz – dibujante de altos vuelos él, acuarelista y artista – con sus bellas hija y sobrina Gloria y Luz nombres simbólicos; a las Sra. y Stas. de Collantes Garnica, si los lazos familiares que les unen al «interfecto» no cierran sus labios; a los Sres. de Navarro Gallien y Sanz de Navarro que juntan a su «saber viajar» un carácter animado muy propio de la sangre andaluza; a nuestras paisanas las Sras. Costa Vda. Alonso, Alonso Vda. Yxart y Carmen Albert, que pronto ingresaron en la «cofradía madrileña»; a las castizas cien por cien Conchita Salazar y Virginia Garnica; a las bondadosas Sras. María Elijarde y Concepción Ultrera; a la Sra. Pilar Sancho, nervio y movilidad siempre en acto; a D.<sup>a</sup> María Frade, toda bondad y afecto hacia la rubia Concha; a D. Pedro Roselló compañero ideal de viaje.

Y si no te bastan los testimonios «hispanistas», acude a los «chevroletistas» – ¡caracoles con la palabreja! – empezando por el Director del Fomento D. Rosendo Fortunet, hombre que por vivir muy alejado del exterior y muy adentrado en su espíritu puede dar una opinión imparcial y sin perjuicios externos; al amigazo del alma D. José Rueda, tan exacto y puntual en sus apreciaciones que se pueden suscribir sin controlar; a los buenísimos esposos Cartes-Robert, con la simpática María Victoria, antiguos parti-

Sta. de Juliá, la constante compañera de correrías por tierras de Europa; díselo a la Sra. Pilar Sala, el número dos de los asíduos inscritos del *Fomento*; a los Sres. de Frade con su sobrinita María Teresa; a los Sres. de Arnaiz – dibujante de altos vuelos él, acuarelista y artista – con sus bellas hija y sobrina Gloria y Luz nombres simbólicos; a las Sra. y Stas. de Collantes Garnica, si los lazos familiares que les

cipantes de la organización del *Fomento*; a las familias Vayreda-Bech de Careda y Bech de Careda, de rancia procedencia ampurdanesa, que quiere decir franqueza y ruda veracidad; al caballero entre los Caballeros D. Juan de Guisasola de Eguibar, llamado con razón el «cristiano errante», siempre peregrinando de Santuario en Santuario y de manifestación católica en manifestación, con su buena hermana Doña María y sobrina, la simpática Marichu Herrero; a las antiguas compañeras de otros viajes Pepita Bech y Ana Ferrer; a los saladísimos malagueños Sres. de López Conejo y a la Sra. de Roldán, de aristocrática sencillez; al buen amigo D. José de Pont Adroher; a los esposos Sala-Pumarola dueños del bonito autocar, con su hija Narcisa, pizpireta y decidora; al distinguido abogado, asesor del gran rotativo «A. B. C», Sr. Fernández Cancela, con su buena hermana D.<sup>a</sup> Elisa Fernández-Cancela y su linda sobrina Srta. Purificación Searle y Fernández-Cancela aventajada artista del lápiz; y aún a los conductores de los coches – *chauffeurs* los llaman los galicistas – Román Foyé, el «Armando Fresney» de otros viajes que en el presente ha recobrado su personalidad, Ramón Miró, lleno de bondad y de simpatía y el incomparable Jaime Carreras, el popularísimo «Met» del Chevrolet.

Y ahora caigo en la cuenta de que he ido nombrando a todos los compañeros de la Expedición; bien lo merecen. Sea ello en holocausto de los excelentes familiares que durante veintiún días me han cabido en suerte y, al mismo tiempo, de la valía de «Manolo el Único».

Algo debía pasar cuando al día siguiente de LA VIRGEN DE LOS DOLORES. – nuestra llegada el hermosísimo Hotel du Roi René de Aix-en-Provence, una inusitada animación tempranera vino a turbar la paz del sitio ideal donde está enclavado uno de los mejores Hoteles de Francia. No era el ruido de la ciudad que no dejaba dormir, pues la paz era imperturbada en aquel sitio. No era el deseo de visitar Aix ya que el tiempo no era el más apropiado para ello. ¿Qué sería? Por fin los hechos vinieron a aclarar las dudas. Una comitiva integrada por la casi totalidad de los inscritos dirigíase a la cercana iglesia de San Juan de Malta. Allí nuestros sacerdotes celebraron el santo sacrificio y los seglares participaron de él con la santa comunión. De regreso al Hotel para el desayuno y aposentados en los coches camino de la Costa Azul que pronto debíamos divisar, desde la empinada cuesta del Esterel sobre Cannes y las pintorescas Islas Lerins, un insistente cuchicheo reinaba de butaca a butaca. En nuestro coche llevábamos tres Dolores – que equivale en este caso a las tres Marías, según frase de Manolo, – y otra que tenía su asiento en el coche hermano. En



Las 7 de la mañana. Los componentes de la «Expedición de la puntualidad» rodean el Chevrolet, mientras el simpático «Met» termina de abrigar el bagaje.

(Fctog. M. V. Cartes-Robert)

una familia se solemniza el onamástico con flores y pastas y caramelos. Y al llegar a Niza, no faltó el hermoso «bouquet» con que era obsequiada la respectable dama Doña Dolores Sanz de Navarro por sus compañeros del grupo madrileño, los aplausos y vítores con que todos en plena Provenza habíamos saludado a nuestras Dolores – cuidado cajista, no masculinices *nuestras* – convirtieron por arte de encantamiento – léase gratitud – en pastas y caramelos que dulcificaron nuestros paladares y llenaron de felices presentimientos los primeros días de nuestro viaje sin par.

La celebración en familia de la Virgen de los Dolores, españolísima fiesta que nos cogía lejos de la Patria, fué la señal de iniciar las celebraciones que se repetían todos los días y a la más pequeña ocasión. El coche convirtió en una Confitería y a veces en un surtido Colmado y Repostería, en competencia con la conocidísima y castiza de Capellanes. Ora eran galletas mantegosas, ora queso de Holanda, ora chokolatines, y no faltaron los salchichones vicenses, ni el jamón serrano, ni el chorizo extremeño. Aquello era una bendición, en la que se verificaba la multiplicación de panes y peces y se saturaba todo el mundo. De mí se decir que agoté todas las reservas de caramelos de menta que llevaba el bien repleto bolso de «Tía Pi» – perdona, lector, me he contagiado del dejo familiar: me refiero a D.<sup>a</sup> Pilar Garnica de Frade, la hermana política de mi buen amigo y antiguo compañero D. José Garín, que al fin de cuentas es el que «ha traído las gallinas» de la aportación madrileña a las organizaciones del *Fomento* – verdadera alacena de la que salían en profusión toda clase de apetitosos comestibles.

Un día, por haber, incluso hubo repartición de objetos ni comestibles ni bebestibles: fué un acto de gentileza de D.<sup>a</sup> Pilar Sala que todos los compañeros de coche agradecieron profundamente. A la puerta del aristocrático Hotel Excelsior de Florencia un puesto de flores ponía la nota de arte y color. Al pasar para emprender el viaje hacia Bolonia, D.<sup>a</sup> Pilar adquirió el mejor ramo de gardenias que en el puesto había. Y una vez en marcha el coche, vino la «repartidora». Y en el pecho de cada dama y en el ojal de la americana de cada caballero brillaba como una presea de distinción la ofrenda gentil y galante de la Sra. Sala...

Así rezaba el folleto-itinerario al describir la sexta VIAREGGIO-GROSSETO-ROMA. – etapa de nuestro felicísimo recorrido. En las tres anteriores, habíase llenado nuestra retina de la opulencia majestuosa de la Costa Azul francesa y de las dos Rivas italianas; habíamos visitado, aprovechando las obligadas detenciones, la coquetona ciudad de San Remo con su belleza primaveral, la bulliciosa Génova de la que admiramos su Camposanto famoso de Staglieno y su antigua Catedral, no sin que se nos escaparan las «señoras» en visita contraria a las carteras conyugales y paternas, hacia los escaparates riquísimos de la Plaza Ferrari y Vía XX Settembre: habíamos disputado el paso a la ferrovía que parece jugar con la carretera hasta el Collado del Gracco disfrutando a profía las bellezas de la costa incomparable; habíase solazado nuestro espíritu ante los jardines en anfiteatro que rodean a Rapallo y ante el crecimiento urbanístico de la ciudad de Chiavari; habíamos podido comprobar la realización de obras costosísimas que acortan el camino y las subidas de la Vía Aurelia en atrevidas perforaciones de la montaña; y habíamos por fin encontrado descanso y excelente acogida en la hermosa Viareggio.

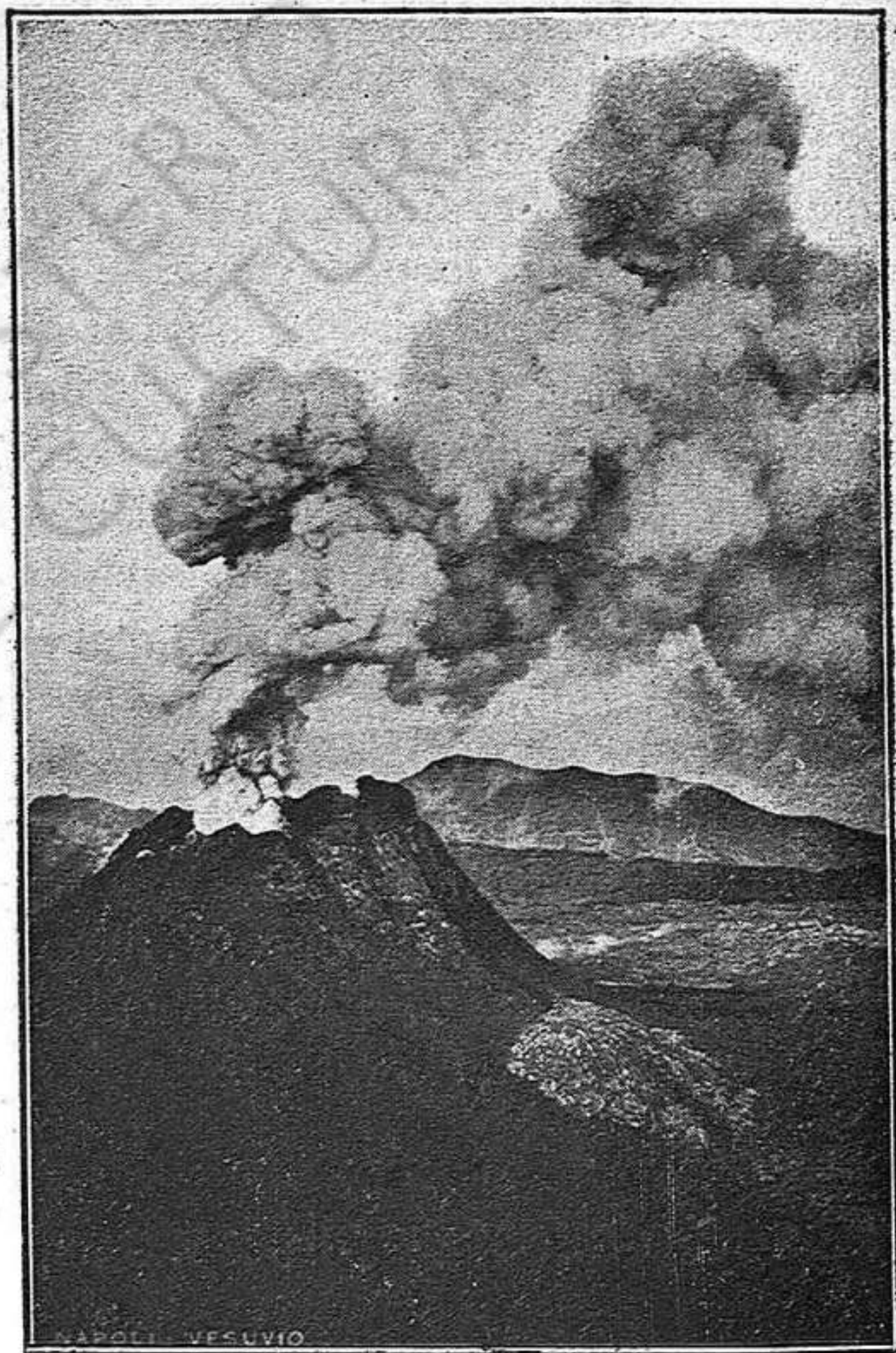
Nuestros coches se portaban excelentemente. Orgullosos el «Hispano» de su porte y algo molesto porque el «Chevrolet» no le dejaba distinguirse, pegado a él como una sombra al cuerpo, tenía sin embargo, el aspecto bonachón de quien enseña a un hermano menor un camino triunfalmente recorrido ya en tres anteriores ocasiones. «Armando» conoce la ruta y ya son inútiles las cartas automobilísticas del «R. A. C. C. I.» sin que deje de irle a la zaga «Met» que realizó en el veterano «Minerva» — ¡oh relatividad de los tiempos! — el primer viaje en autocar que desde el extranjero atracaba a la capital de Italia y a la vez capital del mundo católico.

Al salir de Viareggio el aspecto de la ruta cambiaba como por arte de magia. La carretera de montaña, con sus curvas y sus pendientes pronunciadas, con sus terraplenes a orillas del mar y sus galerías de una vertiente a otra, con sus cambiantes continuados, cedía a la placidez de la carretera llana, sin otra interrupción que el paso a nivel y sin otro horizonte que los Apeninos más o menos alejados. Los coches se ponen a carrera loca; atravesando pueblos y villorrios, avanzando a los tardos vehículos de los campesinos que van a sus tareas mañaneras, despertando los valles apenas desperzados a copia de bocinazos que repercuten en la lejanía del monótono horizonte.

Después de haber atravesado un bosque espeso y hermoso en el cual el sol no entra ni en pleno verano, en la lejanía amerengada recórtase una silueta conocida: Pisa, la sin par, con su conjunto del Duomo, Campanile y Baptisterio que pronto aparece a nuestra vista. Bella idea la de los modernos pisanos de respetar aquel incomparable conjunto, dejando intactas las perspectivas y facilitando la contemplación. No perdemos el tiempo. Pronto hacemos nuestra entrada en la catedral siguiendo sus bellezas que un guía oficioso por pocas liras ofrece poner al alcance de nuestra penuria de tiempo; seguimos al Baptisterio, no sin probar el eco que se establece entre sus columnas. Los más ligeros ascienden a la torre inclinada, todavía en reparación y no falta quien entra a visitar el Camposanto y aún nos queda tiempo para perderlo en los almacenes de estatuítas y baratijas que se abren frente a la Acrópolis pisana.

Serían las diez de la mañana, cuando unas palmaditas indican la hora de la partida. La voz de Manolo, resuena por los espacios de ambos coches:

— «En voiture s'il vous plait»...

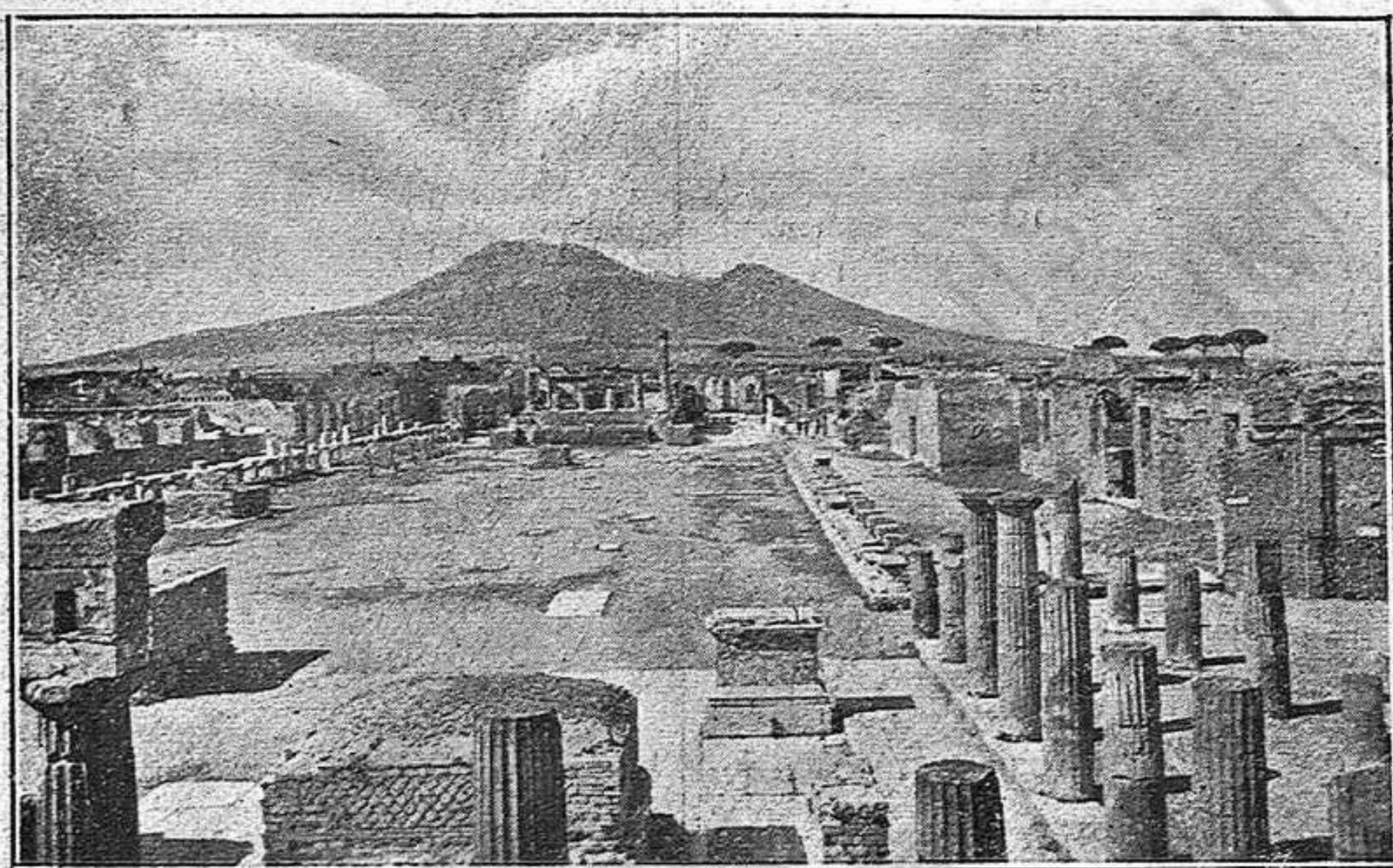


*El Vesubio, sempiterno fumador, Vigia constante de Napoles y la Campania.*



Y dando un adiós complacido a Pisa, emprendemos el camino que nos lleva a franquear el Arno y a contemplar la hermosa iglesita de Santa Spina, saliendo por las medioevales murallas hasta encontrar la hermosísima carretera que nos lleva al mar, en Livorno, para seguir, ora cerca de la orilla, ora hacia el interior, desolado y pobre, para rendir viaje a la una de la tarde en el Gran Hotel Bastiani de Grosseto, en el cual la faz amable de sus propietarios, antiguos conocidos de muchos, nos indica que llegamos a un lar amigo, donde tenemos bien dispuestas, preparadas y servidas las mesas en que tomamos el mejor almuerzo que nos ha deparado Italia. ¡Hurra por el Cav. Bastiani y sus amabilísimos hijos!...

Por la tarde, continuación del viaje. Nos acercamos a la meta de nuestra ida. Roma se presiente en las colinas que aquí y allá cortan la perspectiva, abatiéndose a medida que nos acercamos a ellas. Civittavechia: parada y fonda, para merendar, para re-



*Pompeya la muerta. La Acrópolis pompeyana muestra su desnudez, mientras al fondo el Vesubio continua amenazándola con su penacho de humo que podría convertirse, como antaño, en erupción de cenizas u piedras destructoras.*

*Credo.* Es el unisonal con que los católicos saludamos a la Ciudad centro de nuestra fe, donde reside el Vicario de Jesucristo. Qué expresión tan vibrante toma el canto de la fórmula sagrada: Creo en la Santa Madre Iglesia, Católica, Apostólica y... Romana.

Con todas las luces encendidas atravesamos la Plaza de San Pedro, fijando nuestras miradas devotas hacia la Basílica que guarda los restos del Príncipe de los Apóstoles y del gran Doctor de la Cristiandad y también hacia el Palacio Vaticano, donde tiene su residencia el Sucesor de S. Pedro, el inmortal Pío XI. Con la emoción en los ojos, nos metemos por el Borghetto, atravesamos el Tiber legendario por el Puente Vittorio Emmanuele, Corso arriba hasta la Plaza de Venecia. Vía Nazionale y, doblando por la Plaza de la Esedra, rendimos viaje bajo la marquesina del Gran Hotel Continental, donde su propietario, el Comendador Hugo Vorano, con su simpático hijo, nos espera para darnos la bienvenida y poner el Hotel, lleno hasta... las salas de billar y bibliote-

poner de esencia los depósitos de los autocares, exhaustos después de la veloz carrera, para ingerir las consabidas cervezas que constituyen «el pan nuestro de cada tarde», en fin, para tomar fuerzas con que llegar hasta el fin de nuestros deseos, la Ciudad Eterna.

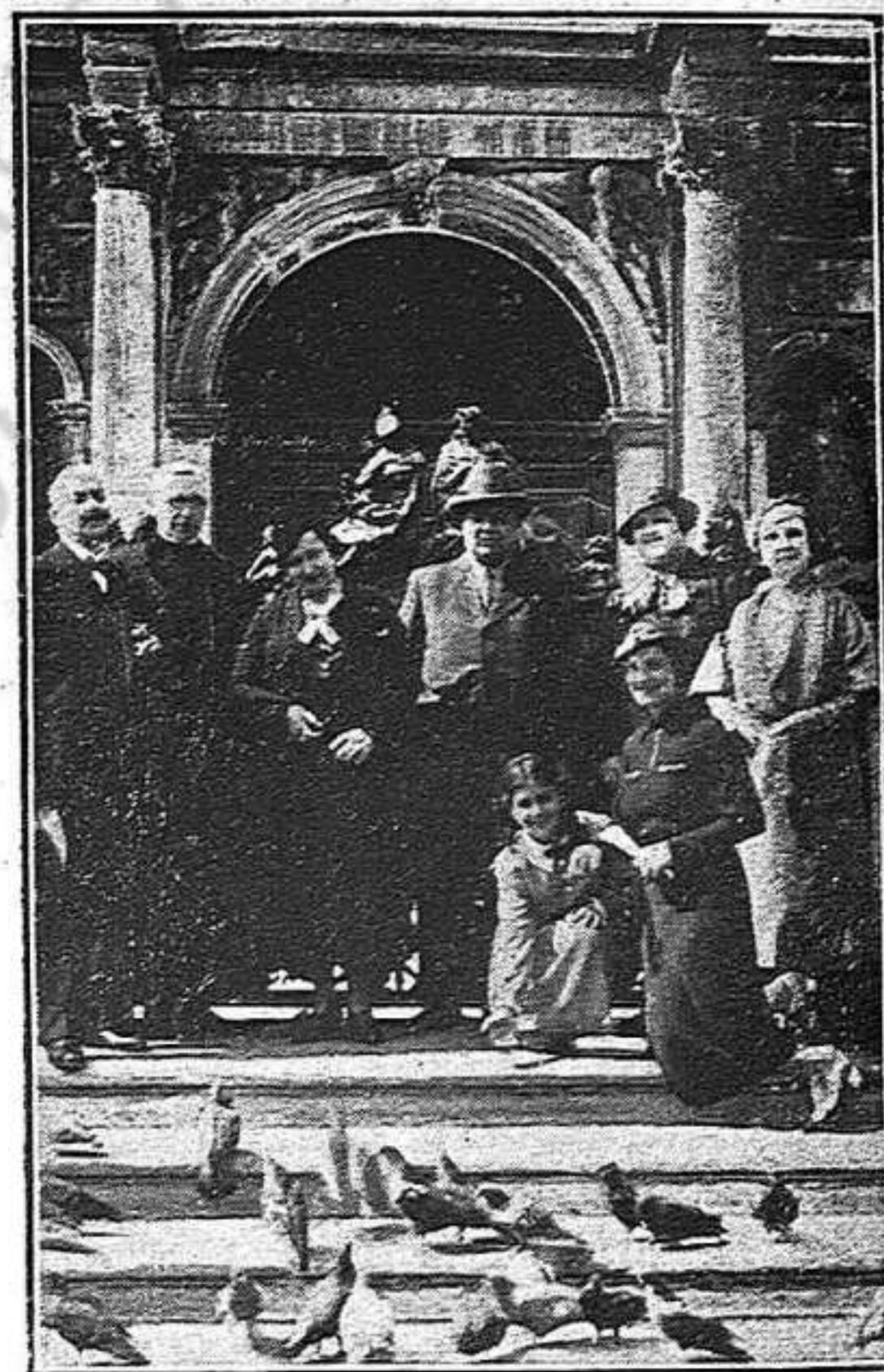
Cae el crepúsculo. En la lontananza muéstrase erguida la cúpula de San Pedro. En ambos coches levántase una sola voz:

ca, a nuestra entera disposición. Y conste que no fué esto un cumplido... y miento, no. Para el *Fomento*, antiguo cliente, fueron las mejores habitaciones. Verdaderamente, no notamos la afluencia que llenaba Roma y se esparramaba, a falta de albergue, por los bancos de los paseos públicos, después de haber llenado todos los Hoteles de Frascati, Ostia, Tivoli e incluso la lejana Civittavechia.

Nada he de decir de nuestra estancia felicísima  
**LA GLORIFICACIÓN DE DON BOSCO.** — ma e imborrable en la Ciudad Eterna. En estas mismas páginas de **LOS SANTUARIOS CATÓLICOS**, compañeros queridos de expedición han vertido sus impresiones, ahorrándonos — con la exteriorización de sus lisonjeros juicios sobre nuestra personal intervención, con exceso de bondad que en el alma agradecemos — tener que hablar de actos propios.

Quede consignado, empero, que nada dejamos de nuestro repleto programa. Y en este punto, cúmplenos rendir tributo de gratitud justísima a nuestros amigos el Profesor Lamberto Lelli, insustituible «cicerone» para los monumentos históricos y artísticos que Roma atesora y a Monseñor José Rius, en la parte espiritual, pues a él fué debida la reducción de visitas a las Basílicas para ganar el Jubileo y a su intervención debimos el número «clou» del programa: el tener misa de comunión propia, el día de Jueves Santo, en la Catacumba española de Pretextato. Sean estas líneas expresión del reconocimiento de todos a quienes con tanta gentileza nos acompañaron y atendieron.

No queremos, empero, pasar por alto la majestuosidad y grandeza con que celebró Roma la ascensión a los altares del humilde sacerdote Don Juan Bosco, santo contemporáneo, nimbado con los áureos reflejos del homenaje universal. La canonización del Santo Fundador de los Salesianos fué un acontecimiento sin segundo. Roma vibraba con los preparativos de aquella fiesta de la Pascua de Resurrección de 1934 cuyos ecos llegaron jubilosamente a todos los confines del mundo. Exigencias de la realidad, más imperiosa que la voluntad misma, nos llevaron lejos de Roma en aquel día venturoso, pero quedaría incompleto este humilde Anecdótico si no consignáramos en él el surco profundo que en nuestros corazones labró el triunfo salesiano. Testimonios de los preparativos que ya dejaban presagiar toda la grandeza de la realización, no queremos cerrar este capítulo sin hacer patente a cuantos estas líneas lean la vitalidad innegable de la espiritualidad cristiana en este mismo siglo de materialismo y de bajeza moral.



*O las palomitas venecianas son tan confiadas, o nuestros amigos tan atrayentes, que puede establecerse esta escena eglogal. En la fotografía figura la gentil Amparito Bech de Careda, la pequeña germano-española, que con su bondad atrajo el cariño de los expedicionarios.*

Don Bosco significa el triunfo del espíritu sobre la carne, del optimismo sobre la desconfianza, de la Ciudad de Dios sobre la ciudad del mundo. El humilde sacerdote turinés constituye la plasmación de la obra fecunda de la Iglesia; siempre, como su divino Fundador y Esposo, pasando por el mundo haciendo bien. Las empresas incontables de Don Bosco son la secuela luminosa que reverbera sobre el Catolicismo, demostrando su eterna juventud, su adaptación completa a todos los tiempos y a todas las edades, como es característica a las mismas obras de Dios.

No pudimos estar presentes en Roma cuando la glorificación del gran Santo piamontés; nuestro espíritu, sin embargo, acompañaba a aquella multitud enorme que dentro y fuera de la Basílica Vaticana se apretujaba para escuchar las palabras y recibir la bendición de S. S. Aunque lejos, muy lejos, nuestra voz se unió a la de las dignidades eclesiásticas y civiles, al pueblo entero, cantando el «Te Deum» exultante en acción de gracias por la completa gloria que recibe el Señor en sus santos admirables.

Rápidas, demasiado rápidas han pasado las seis fechas SOLDADO DE NÁPOLES – de nuestra estancia en Roma. Cuando apenas se han extinguido en las primeras horas de la tarde los ecos jubilosos de las campanas romanas proclamando la alegría de la Resurrección en el «Alleluia» del Sábado Santo, los coches blanquiazules de la Expedición del *Fomento* corrían en demanda de los Montes Albanos en dirección a Nápoles.

Salimos de Roma con buen tiempo; el sol iluminaba la cadena de Frascati y allá a lo lejos reverberaba el Lago de Nemi de donde Mussolini ha hecho emerger las galeras de Calígula. Por algo era sábado y en Italia, como en España, tiene realidad el refrán de «no hay sábado sin sol». Pero al parar en Frosinone, unos goterones nos anunciaron que teníamos allí a nuestra inseparable compañera, la lluvia. ¡Bendito sea Dios! Acortar la parada y... al coche, a ver si hacia el Sud también las nubes nos regalan sus chubascos como en el Norte.

Esta vez la lluvia fué clemente. Al pasar por Cassino, al pié del imponente Monasterio benedictino, cuna de los beneméritos monjes, que fundara San Benito, el azul del cielo hacía resaltar la belleza de la construcción monacal. Hasta Cápua no volvió a molestarnos el agua, sin duda para que no nos detuviéramos atraídos, como lo soldados del Imperio, por las delicias de Cápua y, al entrar en Nápoles, el tiempo había abanzado completamente prometiéndonos una estancia felicísima en la gran ciudad meridional.

Pasamos de largo Cápua. No éramos soldados devorados por la molicie del *dolce* o *amaro far niente*. Éramos soldados – y en aquella ocasión «soldados de Nápoles» – a los que, como buenos turistas, atraía la guerra, pero no la guerra cruenta y fratricida, sino la lucha contra la ociosidad, contra el descanso indebido. Aquellas repetidas indicaciones: «Mañana salida a las 7» que ya nos sabíamos de memoria, aquél tragín constante para robar, dentro de poco espacio de tiempo, todas las bellezas y características de las poblaciones por las que deambulábamos, aquella actividad constante ora visitando los Museos, ora los templos artísticos, ora los lugares llenos de tipismo, eran el más seguro antídoto contra el aburrimiento, contra la flojedad y contra la molicie.

Así cuadraba bien a los 62 expedicionarios del *Fomento*, al entrar en el anfiteatro napolitano, contemplando la bahía incomparable y oteando, llenos de curiosidad el penacho de humo rojizo del Vesubio, el calificativo: «Soldado de Nápoles que vas a la guerra»... Sí, sí; a la guerra a la indolencia, a la guerra a desperdiciar el tiempo, a la guerra a la ignorancia, íbamos todos bien pertrechados, bien dispuestos y mejor orientados.

Ya estamos en Nápoles... ¿Que voy a decir yo describiendo la ciudad, orgullo de Italia, fresca todavía la tinta del hermoso e incomparable artículo con que me adelantara el querido y respetado Director D. Rosendo Fortunet en el número pasado de la revista. A él te remito, caro lector, y cuenta que sales indudablemente ganando, pues entre la prosa atildada, literaria, llena de erudición y de fino gracejo del autor de tantas descripciones de mano maestra y mis mal pergeñadas líneas, en las que por más que me esfuerza no puedes encontrar otra cosa que un atiborramiento de buena voluntad, no hay comparación posible.

Con qué – y ya salió el «conqué» típico de nuestras clásicas despedidas interminables – al número pasado te remito. Demasiado me sé yo, para no actuar de ingénuo, que «quod natura non dat, Salamanca nos praestat», lo cual traducido al romance significa «Zapatero a tus zapatos», que en este caso equivale a «Cronista a tus anécdotas».

Y basta.

¿A qué te has creído, al leer el epígrafe de esta LA MANUELA DE MANOLO. – histórica anécdota, que mi referencia iba para la señora esposa del simpático «Manolo»? Pues te llevas chasco. No es eso, no es eso. La señora de Garnica no se llama Manuela, sino Concha y la Manuela o que me refiero es... Ya verás, escucha:

Día de Pascua. Todo el mundo ha iniciado la jornada asistiendo al santo sacrificio de la misa en las distintas iglesias cercanas a nuestros hoteles. Y si te habías creído que con el ajetreo del viaje, íbamos a olvidar nuestros fundamentales deberes de cristiano, es que desconoces la manera como organiza sus expediciones el *Fomento*, que, con su historial de veinticinco años de actuación constante y próspera, no es una agencia más sino una institución religiosa que tiene por lema y razón de su existir la cris-



*El Gran Canal con el puente de Rialto al fondo. Aquí es Venecia la pulcra, la incomparable, la única...*



Reverso de la estampa anterior. También aquí es Venecia, pero mentiríamos si dijéramos que es la pulcra, ni tan siquiera la perfumada.

tianización de las excursiones. El turismo es una necesidad de nuestro tiempo, pero también es una necesidad de nuestro tiempo, y de siempre, no olvidar que somos cristianos y que como a tales debemos comportarnos en casa y fuera de ella. Muchos dejaban de practicar el turismo por el temor, demasiado fundado por cierto, de que las Agencias, atentas sólo a su objeto material, iban a hacer mangas y capirotos de las conciencias de los inscritos y eso no podía continuar ni un día más. Así surgió la idea del *Fomento de Peregrinaciones*, bendecido por el Prelado propio, honrado en distintas ocasiones con las benevolencias de Su Santidad. Y que no iban equivocados los fundadores lo demuestra el hecho de que actualmente son muy pocas las Agencias de viajes que desdeñan este punto fundamental. Y eso era lo que se trataba de demostrar: muy turistas, sí, señor; pero siempre muy cristianos... Así ya ves como no era posible que nos olvidáramos aquél día de Pascua de santificar la jornada con la audición de la santa misa y con la recepción del Pan de Vida, en memoria de la «Víctima Pascual» por todo el humano linaje sacrificada en el Calvario y en el Sagrario.

Bueno: que ya nos hemos puesto transcendentales y me pierdo en prolegómenos sin contarte lo de la «Manuela». Perdona, amigo lector. Hay momentos en que es necesario, venga o no a cuento, exteriorizar lo que muy adentro del alma se alberga. Y éste era uno de ellos. Y vamos a lo nuestro.

En la agradable compañía de D. Pedro Roselló, un mallorquín más bueno que el pan y más complaciente que... (bueno, ahora no me viene el término de comparación: pon lo mejor de lo mejor y acertarás); con D. Pedro Roselló habíamos ido a la Iglesia de Santa Teresa que por su españolismo y por su proximidad al Hotel atrajo nuestras simpatías. Al salir de misa, echamos una cana al aire y, a pié para mejor hacernos cargo de la vida napolitana, emprendimos camino hacia la vera del mar, junto al castillo típico «dell'Ovo» donde estaban nuestros compañeros alojados. Se vé que nuestro ejemplo había cundido porque el portero contestó a nuestras demandas indicándonos que *tutti gli spagnuoli erano sortiti*. Mustios y cariacontecidos – figúrate que hacía una noche que no veíamos a los hermanos del «Chevrolet» – emprendimos el regreso a nuestro empinado Hotel hacia el cual nos dirigíamos por las vueltas y revueltas que hacen las calles para salvar el enorme desnivel que hay entre el mar y las cercanías del «Parco Margherita» donde estábamos alojados.

A medio camino estaríamos, cuando desde la acera contemplamos un espectáculo

inusitado, que de ser visto por algún miembro de la Sociedad Protectora de Animales habría producido su intervención fulminante. Un pobre jamelgo, sudando por todos los póros de su curtida piel, arrastraba penosamente un coche descubierto - «Manuelas» llamaban en Madrid en los tiempos felices anteriores a los «taxis» - dentro del cual iban riéndose por la ocurrencia y temerosos de no llegar al final, cuatro españoles, dos caballeros y dos señoras, amén del cochero que, con gritos sonoros y con fustazos restallantes, ayudaba al pobre Rocinante a seguir la empinada cuesta. Volvimos nuestros rostros y cual no sería nuestra sorpresa al ver a bordo de la Manuela caras conocidas. Sí, sí; allí en el pescante, junto al cochero, estaba Manolo tapándose las narices porque el pobre cuadrúpedo había levantado la cola, como indicando su impotencia, y «tenía el escape abierto». Dentro, incapaz de ser contenida su humanidad en los limitados asientos del coche, iba, una pierna sobre el estribo derecho y la otra sobre el contrario, D. Joaquín Sánchez de Ocaña, saladísimo compañero de aventuras de Manolo y, acurrucadas en el poco espacio que «ellos» dejaban libres, las «respectivas» D.<sup>a</sup> Concha de Manolo y D.<sup>a</sup> Mercedes de Sánchez de Ocaña. Tantos kilos y tanta pendiente hacía sudar tinta al noble bruto y a su conductor.

Créeme si te digo que nunca he sentido tanto haber dejado mi «Voigtländer» en casa, creído que me iba a estorbar, como en aquella ocasión. La ocurrencia de Manolo y compañeros mártires de alquilar una Manuela para efectuar la ascensión al Hotel es de las que hubiera merecido un primer premio en cualquier exposición de cuadros vivos fotográficos.

**VESUBIO, EL VIVO y POMPEYA, LA MUERTA.** - Estar en Nápoles y dejar la obligada excursión al Vesubio y a Pompeya, es un pecado de lesoturismo

en el que no quisimos incurrir. La misma tarde del domingo, ascendimos al Vesubio, deseosos de aspirar de cerca su azufrada atmósfera y de contemplar uno de los espectáculos más grandiosos de la naturaleza. Verdaderamente no nos arrepentimos, a pesar de haberse tenido que dividir la comitiva, excesivamente numerosa para la cabida de los coches de la Compañía Vesubiana, a pesar de habernos puesto unas capas impermeables que nos daban el aspecto de una tribu esquimal y a pesar de haber desembolsado, después de los tradicionales regateos con los guías «oficiales», diez liritas para bajar al cráter y tostarnos las suelas



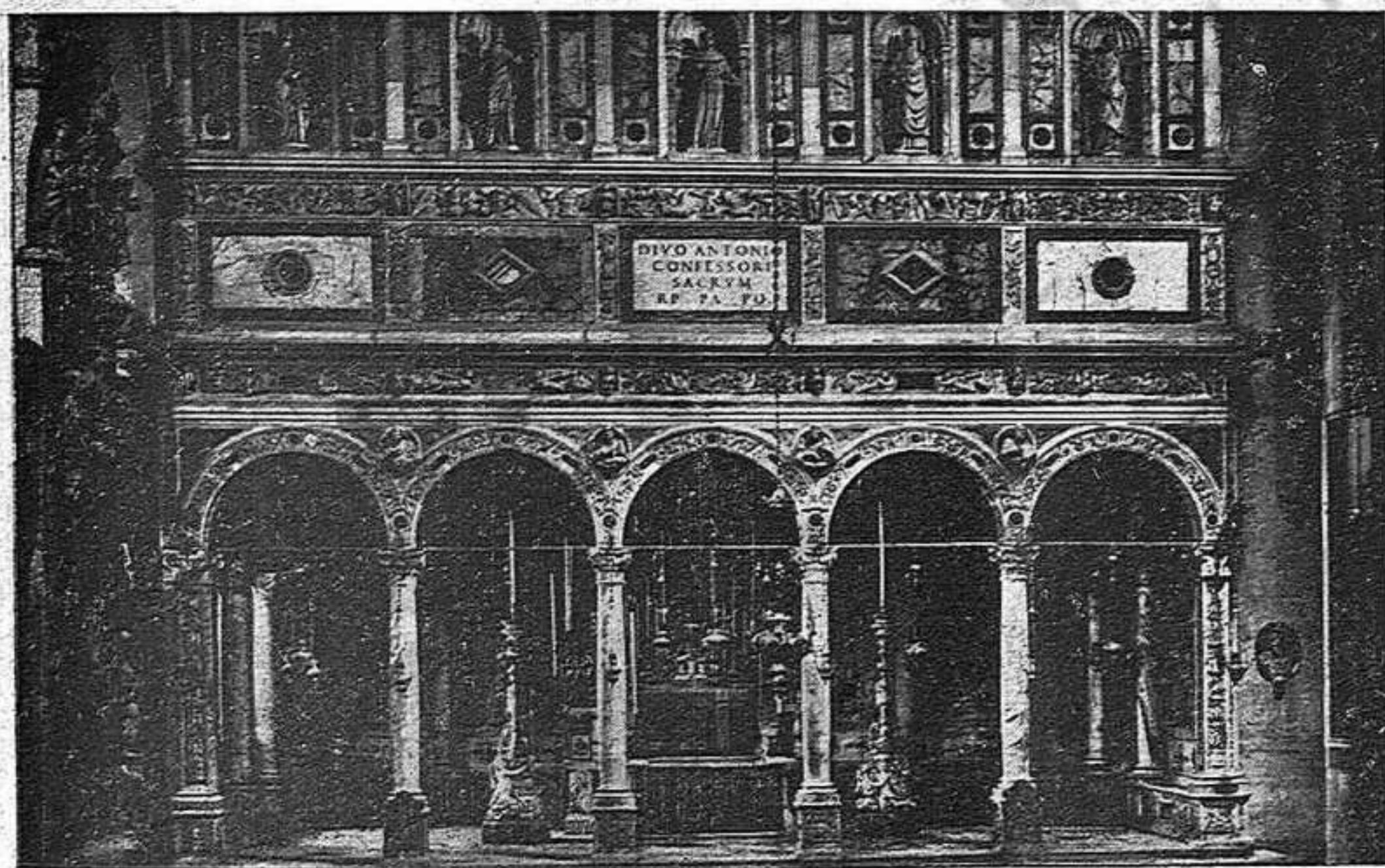
*Con la autoridad que le dá ser el autor de la fotografía y el dueño de su cara-mitad, titula Manolo este grupo «Las tres gracias». Conformes. Acompañan a la Sra. Garnica la Srta. de Juliá y la Sra. Pilar Sala, tan fieles siempre a nuestro Fomento. Por eso nos permitimos añadir que son Gracias de distinción, de bondad y de perfectas viajeras. (Fotog. M. Garnica).*

de los zapatos en las lavas ardientes y meter la contera de nuestro bastón en el agujero silbante de la llamada «fragua».

El camino, desde el cual se divisa toda la magnitud del golfo napolitano, desde Pozzuoli a Sorrento, es verdaderamente encantador, inenarrable. Negra noche, regresamos a Nápoles, llena la imaginación de visiones dantescas, de Sagras embrujadas y convencidos de que «habíamos estado sobre un volcán».

Al día siguiente por la mañana, excursión a Pompeya. Nuestros autocares siguieron la preciosa autopista, una de las primeras de Italia, que en pocos minutos nos condujo a la puerta de la ciudad muerta, sepultada por las lavas del Vesubio y retornada a la vida especial de que goza por los esfuerzos primeros de los españoles, cuando eran dueño del reino de Nápoles. Así lo dijo el guía y «ni quito ni pongo rey», aunque en esta ocasión pláceme «ayudar a mi señor», que bastantes sambenitos ha colgado a España la nefasta «leyenda negra» para que le prive yo de este honor que los extranjeros le reconocen.

Tres horas duró el recorrido a través de las muertas callejas pompeyanas, divididos,



*El sepulcro glorioso de San Antonio de Padua, jamás abandonado de la multitud de devotos que acuden en sus cuitas al Santo Taumaturgo.*

y no sin protestas, en dos comitivas, una de hombres y la otra de señoras, porque en el itinerario hay lugares y reminiscencias de la corrupción pagana que con muy buen acuerdo el Gobierno italiano ha declarado «no aptas para señoritas». Y casi, casi, me atreviría a decir, que se quedó corto, porque hay cosas que ni para caballeros son aptas, a no ser que guíe en la visita un espíritu de investigación y de estudio, generalmente ausente de las caravanas que de todo el mundo llenan las ruinas pompeyanas.

La visita terminó — ¿cómo nó? — en el chaletito donde los guías de la ciudad venden postales y reproducciones. Allí, por pocas liras, y conste que eso de pocas es un eufemismo, podíamos adquirir un auténtico camafeo, un idolillo, un aderezo lucido hace veinte siglos por una gentil pompeyana, y en cuadros y postales podíamos ver reproducidos los usos y costumbres de la pequeña ciudad de vicio y disolución.

Al regresar a Nápoles, todavía había «consortes» enfadadas por el «divorcio» impuesto en la visita. Y mientras se comentaba la gratitud que debemos a Dios por habernos deparado los beneficios de la Redención divina — gratitud que pusimos de

and no sin protestas, in dos comitivas, una de hombres y la otra de señoras, porque en el itinerario hay lugares y reminiscencias de la corrupción pagana que con muy buen acuerdo el Gobierno italiano ha declarado «no aptas para señoritas». Y casi, casi, me atreviría a decir, que se quedó corto, porque hay cosas que ni para caballeros son aptas, a no ser que guíe en la visita un espíritu de investigación y de estudio, generalmente ausente de las caravanas que de todo el mundo llenan las ruinas pompeyanas.

manifiesto al rendir visita pública al Santísimo en el Santuario magnífico de Ntra. Sra. de Pompeya – los corazones se elevaban pidiendo que la actual corrupción general de costumbres no sea el preludio de otro magno castigo de la Justicia divina como muestra todavía aquella pobre ciudad desmantelada por la erupción subitánea del volcán en el año aciago del 79 después de Jesucristo...

Atareado con tantas anécdotas, había olvidado de decir LA FAMILIA SE DILATA. – que nuestra familia, a llegar a Roma, se había aumentado Es natural. Ya dicen los filósofos que el Bien es de suyo difusivo. Y mira que un bien como aquella familia de 6<sup>tos</sup> individuos en la que si había tíos y sobrinos, faltaban afortunadamente los *primos*... difícilmente podíase encontrar. Así es que al practicar las visitas a los monumentos romanos y al realizar los actos jubilaes, a nuestros coches les había salido un apéndice, en forma de taxi indígena verdi-amarillo que iba siguiendo todos los pasos de sus grandes padres adoptivos. Este taxi estaba ocupado por un matrimonio amigo con su bellísima hija; el consul hono-

rario de España en Maguncia D. Joaquín Bech de Careda, antiguos amigos del *Fomento*, oriundos del Ampurdán y que con tanto afecto nos recibieron cuando en 1930, después de asistir a la representación de Oberammergau, estuvimos en su ciudad de residencia. A más de esta razón para ser recibidos como miembros de la Expedición, poseían otra potentísima: entre nosotros el señor

Bech de Careda tenía tres hermanos y muchos amigos y conocidos. Con derecho entraba pues en la familia y ésta se honraba dilatándose con su aportación.

Con nosotros estuvieron los hispano-germanos en Roma y en Nápoles y en Florencia y en Venecia. La pequeña Amparo convirtiéndose en ángel tutelar de nuestro Don Rosendo sirviéndole abnegadamente de lazarillo en su falta de vista y colmándonos a todos de atenciones y cariños. No es exagerado decir que conquistó en seguida las simpatías de los 62...

Por cierto que hemos sabido que Amparito al regresar de Italia cayó gravemente enferma. Fué precisa una delicada intervención cuyo resultado no garantizaron los médicos. Pero lo que la ciencia dejó en suspenso, garantizólo el Cielo, cuya protección fué implorada por cuantos supimos de la gravedad de su estado y ahora plácenos participar a todos la completa curación del angelito a la que, a nuestro paso por Maguncia el



*La característica silueta de la Basílica antoniana en Padua, a la que el pueblo con toda justeza denomina «La Chiesa del Santo.»*



próximo Agosto, llevaremos golosinas de España a la que ama tanto desde su estancia hispanófila de la «Rheinallée» magunciana.

Nada voy a decirte, lector amigo, de nuestro  
**LOS APUROS DE D.<sup>a</sup> MARIQUITA.** — regreso a Roma, de nuestra estancia en Asis, hena todavía del espíritu del «Poverello», del día pasado en Florencia, la bella, la prócer, ni del paso pintoresco de la Futta, ni de la visita de Bolonia, ni aún de nuestras plegarias cabe el Sepulcro bendito del Santo de los milagros Antonio de Padua... Sería preciso *fusilar* las incomparables reseñas que de estos mismos lugares ha escrito en la Revista la pluma ágil del Sr. Fortunet y, a la verdad, ni el autor merece el *fusilamiento*, ni quiero incurrir, al pretender imitar, en la triste postura del que «mona se queda».

Lo que no quiero pasar por alto es el hecho que nos ocurrió al llegar a Venecia. Los autocares, ganando listos el amplio Puente Littorio, llegan ahora desde Mestre hasta la misma ciudad de las lagunas. En la nueva plaza construída a la terminación del puente, hay que tomar, como es natural, la góndola o el vaporcito que conduzca pasajeros y equipajes hasta el Hotel. Los directivos, por razones de estética, han obtado siempre por la góndola y allí en el muelle estaban esperando los ligeros esquifes para recibir a todos los inscritos y a toda la impedimenta. Habíase realizado el embarco con toda felicidad, cuando al llegar a la última góndola surgió el inesperado incidente. D.<sup>a</sup> Mariquita, una simpática anciana que rezumaba satisfacción por todos los poros a causa de haber podido cumplir su deseo de no morir sin ver Roma y el Papa, resistíase a embarcar. Las sombras de la noche, la reverberación de las luces del Gran Canal, la movilidad de la góndola y, sobre todo, un horror instintivo al agua, impelían a D.<sup>a</sup> Mariquita a rechazar aquel vehículo. Ella no comprendía porque el autocar, como en todas partes, no podía llegar hasta la puerta del Hotel. Y clamaba por otro Moisés que, extendiendo su vara sobre las aguas venecianas, le abriera camino para llegar a pié enjuto al alojamiento.

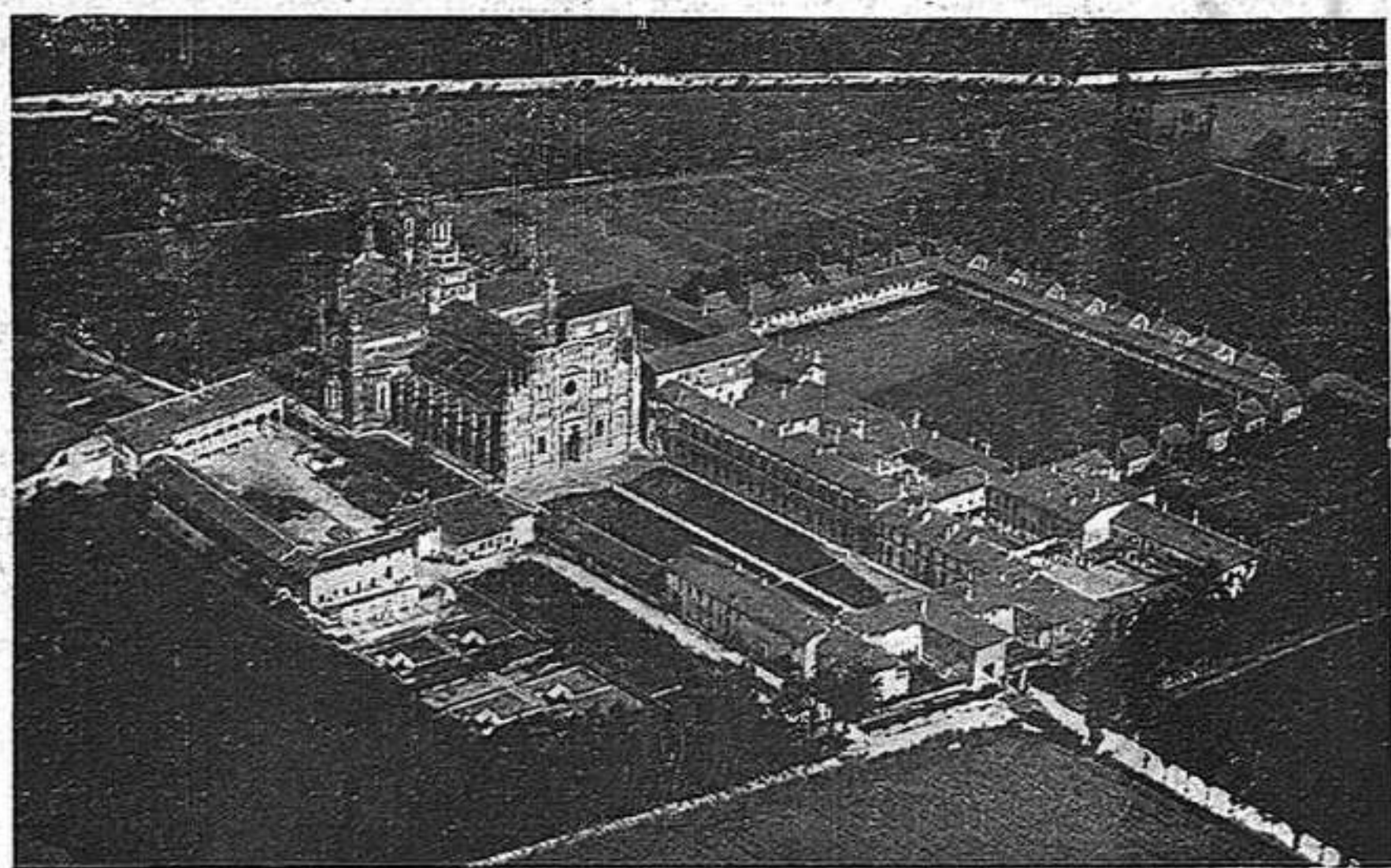
Fueron inútiles todos los razonamientos de compañeros y amigos y toda la autoridad de los organizadores para convencer a D.<sup>a</sup> Mariquita que no había otro medio que embarcarse, pues Venecia es ciudad *acuática*. Por fin, la intervención de Concha Salazar, a la que D.<sup>a</sup> Mariquita quiere como hija suya, logró la capitulación de la fortaleza, tomándola del brazo y colocándola a su lado. La hora escasa que duró el trayecto fué de horror para la ancianita. A pesar de los cantos de los gondoleros, si no a luna porque los nubarrones la ocultaban, a Santa Lucía patrona de venecianos, cada bandazo que daba el esquife al cortar la estela de algún vapor, era un puñal que se clavaba en el corazón de D.<sup>a</sup> Mariquita.

Por fin, el Hotel con su suntuosidad, la perspectiva de Santa María de la Salute, la visión nocturna de la plaza de San Marcos y, sobretudo, la llegada del nuevo día que le permitió hacerse cargo de la tersura de las aguas tranquilas de la laguna, llevaron la tranquilidad a su ánimo. Y así como al llegar al Hotel nos decía a todos que, de saber que debía embarcarse, hubiera renunciado al viaje e incluso a la suspirada visita de Roma, cuando la saludé a la puerta de la Basílica de San Antonio en Padua a donde fuímos por segunda vez al regreso, me dijo sonriente:

— A pesar de mis años, no me despidió de Italia. Y claro si Dios quiere, volveré a Venecia...

Tengo que abreviar. El Director de la Revista me dice que **BREVIS ESSE LABORO...** — voy a llenar el número con mi Anecdotario y que quizá será preciso guardar la continuación para el próximo. No me resigno. Nunca segundas partes fueron buenas y menos en esta ocasión cuando todo el conjunto literario es malo y malísimo. Así es que dejo el Carnet de Notas muchos apuntes sin desarrollar y, aún a trueque de hacer como Horacio quien al desear ser lacónico en obscuro se tornaba, prefiero esta obscuridad a seguir otro número dando la lata a los pacientes amigos que me lean.

Así, pues, nada te diré de la comida en Desenzano, junto al Lago de Garda, comiendo al aire libre con los gabanes y bufandas puestas a causa del helado viento-cillo abrioleño que de los Alpes todavía nevados descendía; ni de la estancia en Milán, en cuya ciudad asistimos al estreno de la ópera de Mascagni «Isabeau» arrellenados en



*Pavia, la incomparable Cartuja, que un día viera las gestas inmortales del Gran Capitán español, y es hoy monumentopreciado de la Italia monumental.*

los democráticos asientos del «Paraíso» de la Scala por no tener unos o no querer otros vestirse de etiqueta obligatoria en los restantes pisos; ni de la visita a la soberbia Cartuja de Pavia, abierta por Mussolini a los trapenses arrojados de Tarragona por los gobernantes del bienio; ni del paso del desfiladero del Giovi, camino otra vez de Génova, durante el cual, como en todas las etapas, hicimos paradas estratégicas para que las señoras pudieran «coger flores» — a cualquier cosa llaman chocolates las patronas — ; ni te describiré tampoco nuestro segundo paso por la Costa Azul a pleno sol y nuestros frustrados deseos de jugarnos la fortuna en el Casino de Cannes, todavía cerrado, o en el de Montecarlo, por ser hora intempestiva y tener que dedicarla con mejor resultado a la comida en el opulento Hotel de Embajadores; ni menos nuestra estancia en Nimes, la de la Maison Carrée y de las Arenas...

Suple mi laconismo con tu imaginación, sabiendo que ni el más mínimo incidente ha venido a turbar la felicidad de la expedición; que ésta se ha merecido el sobrenombre de «la puntual» a causa de la exactitud con que hemos realizado todas las etapas rivalizando los autistas — me parece mejor esta palabra italiana que la de chauffeurs francesa — en devorar kilómetros y más kilómetros a una media horaria más que regular y los viajeros a tener listos sus equipajes y sus personas a la hora prevista por la organización; y que la religiosidad del conjunto no ha disminuído nunca, rezando

todos los días el santo Rosario «en familia» y que el buen humor de Manolo en todos ha prendido, exteriorizado en canciones, frases, chascarrillos buenos y malos que nos han hecho volar el tiempo y han convertido los veintidós días del viaje en un instante imperceptible.

Con estos elementos, suple, suple lector, nuestro recorrido desde el Adriático al Mediterráneo y desde los Alpes al Pirineo que triunfalmente vamos a franquear.

Y así llegamos a Figueras, después de un paso felicísimo de frontera MOT DE LA FIN. — española en el que los dignos aduaneros extremaron sus atenciones para con nosotros Y así realizamos la «última comida» que por ser a mediodía no podíamos llamar «última cena». Y así se exteriorizó el contento de todos con el estampido del champán, sufragado por suscripción popular entre los inscritos para obsequiar a los directivos del *Fomento*, y con las palabras elocuentes y emocionadoras del señor Fernández Cancela a las que se vió obligado a contestar el Secretario del *Fomento*.

Y así, entre abrazos y furtivas lágrimas, realizóse la despedida de los muchos que en Figueras quedaban. Y con la misma felicidad verificóse el regreso a Barcelona bajo la égida amable y caballeresca del amigo D. José Rueda; y así, con la pena en el alma por la despedida y con la alegría en el corazón por el éxito del viaje, tuvo lugar en la capital catalana la dispersión de los que habíamos realizado una de las más completas, en todos sentidos, organizaciones del veterano *Fomento de Peregrinaciones*.

Y así, en plena euforia justificadísima, terminó la III Visita Jubilar a Roma. Y así termina también el «Anecdotario» del viaje.

Lectores amigos: *perdonad sus muchas faltas...*

JORGE-JUAN.

Figueras, Junio de 1934.

---

## Como mueren los hombres eminentes

EN pocos días de diferencia murieron en Francia dos sabios eminentes: el doctor Calmette, subdirector del Instituto Pasteur, y el Dr. Roux, segundo sucesor de Pasteur. Los dos ilustres benefactores de la humanidad han muerto cristianamente, ejemplarmente como su maestro, Pasteur.

Calmette, al recibir la Extramaunción, quiso verse rodeado de sus colaboradores, y esta fué su última lección. Roux, conociendo que se acercaba a la muerte, llamó a un sacerdote para confesarse. Después recibió la visita del Cardenal Verdier, quien le hizo presente el agradecimiento que le debía la humanidad por sus descubrimientos. Una vez se hubo retirado el Cardenal, Roux dijo a los que le rodeaban: «Esta es la visita que me ha causado el mayor gozo, ahora ya puedo partir».

¡Qué lección para nuestros anticlericales!

# LETRAS ROMANAS

## LA EXPEDICIÓN DE LOS 62

**V**EINTINUEVE de Marzo de 1934 y en Roma. Día más grande la cristiandad no lo ha vivido. Es jueves de la Semana Grande del Año Santo, Centenario de la Redención humana. Por la inmensa plaza de San Pedro y abriéndose paso entre abigarrada multitud de gentes de todas las razas y lenguas; cruza un cortejo de hidalgos vestidos de negro, luciendo las damas la clásica mantilla española, que destaca su hermosura racial y causa la admiración de centenares de extranjeros y aún extranjeras. Al frente del cortejo y vistiendo hábitos de puro corte hispánico, dos sacerdotes, graves y solemnes como el día, que metido en agua, ha querido también entristecerse por la muerte del Redentor.

La noche anterior ha sido corta de dormir, pesando en la balanza de la conciencia las faltas, omisiones y pecados cometidos, para redimirlos ante el tribunal de la penitencia, ya que en la prevención diaria acostumbrada se ha dicho que en las primeras horas de la mañana de este jueves se celebrará misa de comunión en la catacumba de Pretextato. Por eso la luz turbia del amacener de este memorable 29 de Marzo ha sorprendido a muchos insomnes.

Lo primero el temor de Dios; lo segundo la gravedad, según el refrán loyolesco, y en este día se hermanan perfectamente.

Muy temprano han recibido la Sagrada Forma de manos de uno de los sacerdotes dirigentes, honra de la Iglesia de España, así como de sus letras y oradores sagrados. Ahora, graves, solemnes, taciturnos, cruzan la anchurosa plaza de San Pedro, en número de sesenta y dos, rumbo al Vaticano. Cuando los postreros miembros de esta comitiva suben el último peldaño de la escalera regia, son las seis en punto de la tarde. Todo es admiración para este grupo, justificada por su orden, cohesión y excelente porte.

Son sesenta y dos esforzados católicos que abandonando Patria y hogar, y aún exponiéndose a incomodidades y peligros, han venido por carretera, bajo la égida del FOMENTO NACIONAL DE PEREGRINACIONES a rendir tributo de su fe al Supremo Jerarca en momentos difíciles para su amada nación. Castilla, Cataluña, Andalucía y Asturias, están dignamente representadas.

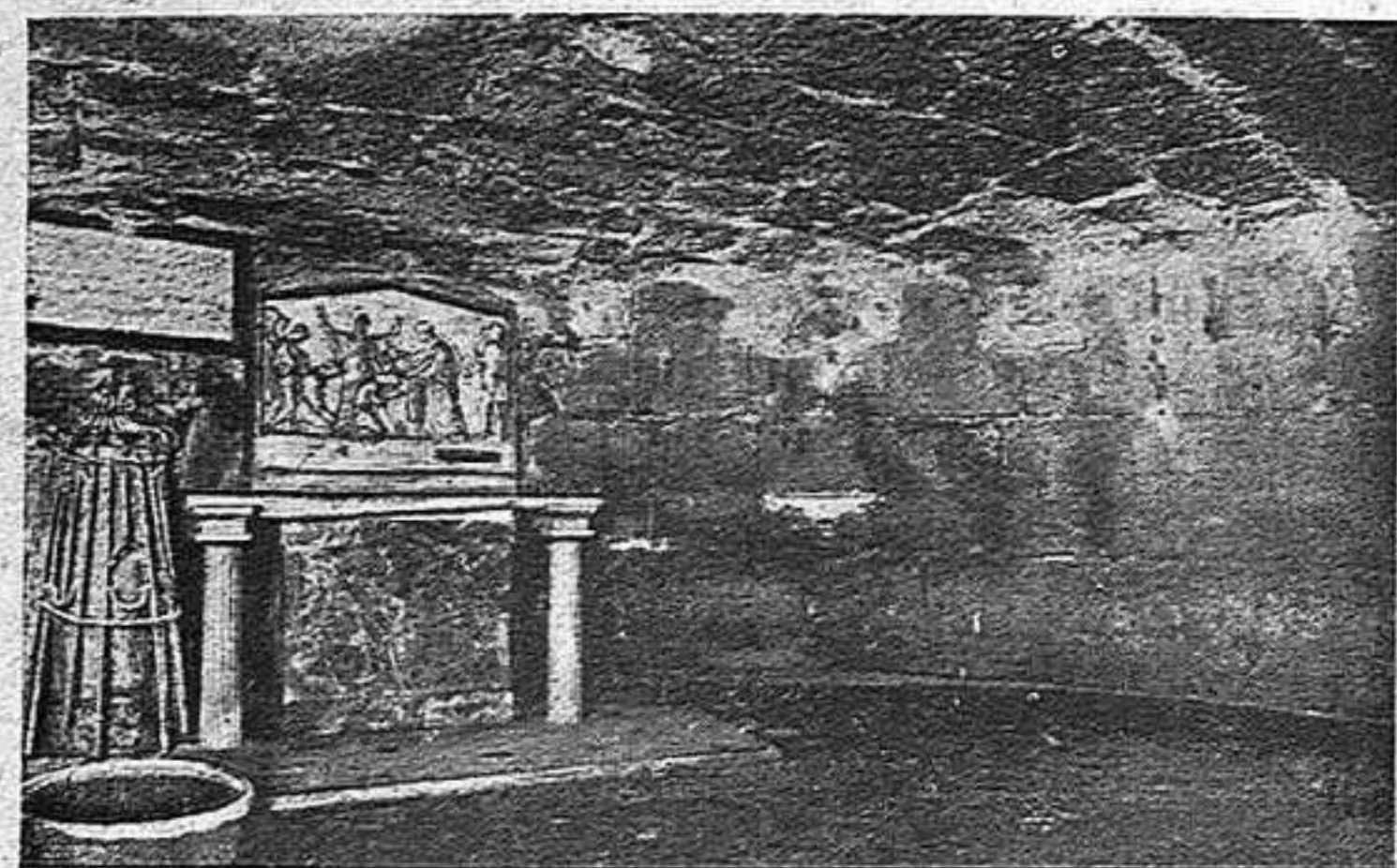
Arriba, en la espaciosa Aula de las Bendiciones, también hay núcleos de españoles y entre ellos significadísimos representantes de la más pura y secular



ROMA.—Plaza de San Pedro.

nobleza hispana, confundidos sin ostentación ni tan sólo recuerdo de su origen.

Largos minutos de ansiedad, zozobra y congoja. Luego cantos religiosos en común, de romance claro en el hermoso idioma de Castilla, que por vez primera después de haber ido a las Indias y dar la vuelta al mundo, se alza potente para ascender al cielo en forma de flecha y plegaria al corazón del Altísimo, en día de Jueves Santo y en este lugar. Gentes de otras naciones que también aguardan y entre ellos clérigos y obispos, asombrados quedan de nuestra fe tan escarnecida por los relatos de la propia prensa y por los correspondientes de la extranjera; no saben de nuestros cánticos y en más de uno interpretó el gesto y la intención de decirnos: — No os entiendo, porque no sé el castellano. — Pues entendednos si queréis y no esperéis otras palabras para alabar a Dios que las de nuestra lengua española, mucho más divulgada y extendida que la vuestra, señores ingleses, franceses y alemanes. — Respuesta sin jactancia adivinada en el rostro de los nuestros.



ROMA, — Interior de la Cárcel Mamertina.

Por fin el Padre Santo en su «silla gestatoria» y acompañado de los altos dignatarios de la Corte, hizo su solemne entrada en el Aula de las Bendiciones, entre los clamorosos aplausos y vitores diversos de los allí congregados en apretado haz, y aún cuando se expresó en italiano fácilmente comprensible por todos, doliéndose en su corazón de Padre, de las persecuciones que sufría en España la Iglesia y del desvío de las cosas santas, acentuado en nuestra Patria de un tiempo a esta parte, exhortándonos en la perseverancia, en la oración y en la fé, única forma de salvación posible de los grandes males que nos aquejan, tuvo la gentileza, nunca bastante agradecida y ponderada, de que fuese traducido su discurso al castellano por mi amigo y compatriota el Reverendo don Carmelo Blay, Administrador del Colegio Español, grande honor dispensado a nuestra Patria por Su Santidad, que después de bendecirnos se retiró con los mismos honores, que a su llegada.

Así se habló y se cantó en la casa del Padre en tan memorable jornada.

¡Cómo hubieran temblado, de oírlo, los jacobinos ibéricos, que suponen el problema religioso como artificio o superchería invtandeos por la Iglesia para justificar su intromisión y su influencia en el mecanismo espiritual de las sociedades humanas!

¿La reacción se yergue? — ¿La reconquista ha vuelto? — Preguntas son éstas que sin duda alguna se habrán formulado nuestros modernos laicos ante la hermosa gesta llevada a cabo por los españoles, que patrocinados y organizados por el FOMENTO NACIONAL DE PEREGRINACIONES en dos magníficos autocars y por cuarta vez desde que en España impera el desorden y la apostasia, atravesaron provincias españolas, francesas, suizas e italianas camino de

Roma y regreso, llevando al frente de cada coche y escrito en gruesos caracteres, junto con el nombre de la institución, la leyenda «España-Roma». Y no a título de alarde ciertamente, puesto que el «Fomento» y en general todos los católicos «están donde estaban», sinó convencidos de que a España hoy más que nunca son aplicables los versos que el florentino Dante arranca de lo hondo de un círculo infernal:

«Yo fui radice della mala pianta  
che la terra cristiana tutta adduggia»

.....

Otras expediciones y muy numerosas se han efectuado a la Ciudad Eterna desde diversos puntos de España, indudablemente muchas más se efectuarán y de ello debemos

congratularnos, siempre y cuando tenga matiz o carácter católico más o menos acentuado. Lo sabio, lo discreto, lo práctico, es «organizar» hermanando el turismo y sano esparcimiento del espíritu con la religión y esto lo ha conseguido sobradamente mi ilustre amigo y Presbítero D. Rosendo Fortunet, Presidente del «Fomento», al que cabe la gloria, sabedlo todos, hijos de la Vieja Patria, de haber sido el primero del continente europeo que junto con 32 audaces más hizo este mismo recorrido y con iguales medios de locomoción, cuando aún nadie se sintió capaz de hacerlo.

EL COMENDADOR DELLA RUOTA.

Ciudad del Vaticano, Abril de 1934.



ROMA.—El Panteón

---

---

## **PEREGRINOS DE ESPAÑA:**

En Roma no compréis objetos religiosos en otro Establecimiento que en el de

# **ALFONSO BERETTI**

VIA MINERVA, 8

Rosarios- Cruces- Medallas, etc. - Recuerdos del Año Santo. - Bendiciones Apostólicas.  
Mándanse también por correo, pudiéndose abonar después del envío el importe por giro postal. Ninguna Sucursal.

## **CASA ALFONSO BERETTI - Via Minerva, 8**

---

---

# A N E C D O T A R I O

Después de haber entrado las tropas alemanas en Bruselas, durante la guerra europea, necesitando el invasor apoderarse del Asilo que para niños y ancianos sostienen las Hermanas del Sagrado Corazón en aquella capital, por así requerirlo su situación estratégica, se presentó en el convento el General alemán para comunicárselo a la madre superiora, no sin antes haber buscado un lugar a propósito donde trasladar a los asilados.

- Está muy bien - contestó la madre superiora: - iremos a donde su Excelencia nos ordene; pero debo advertirle que en nuestra capilla está expuesto permanentemente el Santísimo Sacramento para impetrar del Todopoderoso el término de la guerra y el traslado a otro local debe hacerse con los debidos honores.

- ¿En que día y a que hora podréis hacer el traslado? - preguntó el general.

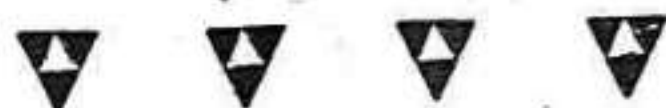
La superiora fijó día y hora, y al sonar ésta vióse llegar al Gobernador Militar de la plaza con una brillante escolta de soldados alemanes, que rindiendo las armas ante el Rey de Reyes, le acompañaron hasta su nueva residencia.

Y cuando al despedirse el general alemán de la madre superiora del Sagrado Corazón, balbuceaba ésta algunas palabras de gratitud por su noble comportamiento, dicho general puso en sus manos la suma de 20.000 francos diciéndole:

- Su Majestad el Emperador me ha encargado que aceptéis en su nombre esta modesta suma para secorro de vuestros asilados.

\* \* \*

Cuando Platón trazó el plan para la constitución de su Estado ideal, dijo que las primeras leyes que debían establecerse, eran aquellas que tuviesen relación con el culto divino; porque no hay ninguna fuerza humana que más haga progresar los reinos y las naciones, como el amor y el respeto para con las cosas pertenecientes al servicio de Dios.



*¡AL FIN LIBRES!*

*Hemos recobrado nuestras libertades... La República es libertad y democracia... El pueblo libre y consciente... España ha acabado por redimirse de la opresión... Estas y semejantes frases leemos un día y otro día en la mayoría de los diarios y son la tónica de los mítines. Libres al fin.*

*Y desde que lo somos, los hombres honrados apenas si pueden salir de sus casas, se prohíbe la salida de las procesiones, el Viático único consuelo de los moribundos discurre por las vías públicas unas veces a hurtadillas y otras groseramente escarnecido, los cadáveres permanecen algunos días insepultos por intentarse violar la voluntad de los católicos a ser enterrados según sus creencias, enmudecen las campanas, se cierran los santuarios y se queman las imágenes de las ermitas.*

*Somos libres al fin y podemos apenas usar del derecho a la vida. Los héroes que se atreven a afrontar el riesgo de circular por calles y plazas, si no caen abatidos por el plomo homicida, regresan a sus casas despojados de sus bienes y al franquear la puerta de su domicilio, el sagrado del hogar, se encuentran con la sorpresa de que la libertad disfrazada de ladrón ha entrado a saco llevándose el producto de largos años de trabajo. Somos libres y el aspecto de la miseria se cierne sobre campos y ciudades porque unos no pueden trabajar y los que quisieran no pueden hacerlo porque... han recobrado sus libertades.*

*Libres al fin y el resplandor de los incendios os corta el paso en cada esquina y el tumultuoso hervir del pueblo soberano llena de gritos estentóreos las ciudades como si los paseos y avenidas fuesen su feudo, y los chulos y borrachos se entretienen por la noche en despertar a los pacíficos ciudadanos y la vida se hace imposible por lo cara ya que todo cuanto ganáis a copia de sudores y sobresaltos ha de invertirse en aumentar los institutos armados y en crear nuevos establecimientos penitenciarios sustituyendo a los conventos quemados y a los religiosos expulsados.*

*Pero, ¿qué importa si al fin somos libres, si hemos recobrado nuestras libertades?*

L ANIVERSARIO DE UNA CORONACIÓN. - El Santuario de Nuestra Señora de Lluch (Mallorca). se dispone a conmemorar dignamente el L Aniversario de la Coronación Canónica de la Imagen de su Patrona. Los festejos en principio acordados son los siguientes:

El miércoles 8 de Agosto, comienzo de las fiestas conmemorativas del quincuagenario. - A las 7'30 de la mañana, Misa de Comunión Ge-

neral por el R. P. Superior de Dominicos de Manacor. - A las 9'30, Misa pontifical, por el Protonotario Apostólico Ilmo. y Rvmo. Sr. don Antonio Rosselló y de Alemany, con sermón por el M. I. Sr. Canciller Secretario. - A las 6 de la tarde, Rosario; sermón (Vita: succurre miseris,) por el R. P. de los Misioneros de los Sagrados Corazones Superior de la Casa de Sóller; Exposición, estación al Santísimo, y bendición



por el Reverendísimo P. Provincial de Clérigos Regulares.

El jueves, 9, a las mismas horas que el día anterior. - Misa de Comunión general, por el R. P. Superior de Agustinos. - Misa pontifical, por el Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo de Vich, con sermón por el M. I. Sr. Vicario General Provisor. - Rosario; sermón (Dulcedo: juva pusillanimes, refove flebiles), por el R. P. Superior de la Real; Exposición, estación y bendición por el Rvmo. P. Provincial de Terciarios Regulares Franciscanos.

El viernes, 10, a idénticas horas que en los días precedentes. - Misa de Comunión general, por el Rdo. Prepósito de San Felipe, de Palma. - Misa pontifical, por el Excmo. y Rvmo. señor Arzobispo-Obispo, con sermón por el M. I. señor Canónigo Magistral y con Bendición papal. - Rosario; sermón (Spes nostra: ora pro populo, interveni..., intercede...), por el R. P. Vicario de la Congregación; Exposición, estación, Te Deum y bendición por el Rvmo. P. Superior General de la misma.

El Sábado, 11, a las 8'30, aniversario, por los difuntos desde la Coronación pontificia, siendo celebrante el R. P. Prior del Santuario, A las 10, constitución del tribunal para los Procesos diocesanos previos a la introducción de la Causa de beatificación del Rvmo. P. Joaquín Rosselló y Ferrá, fundador de la Congregación de Misioneros de los Sagrados Corazones.

**EL XXXII CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE BUENOS AIRES.** - He aquí el programa del XXXII Congreso Eucarístico Internacional que se celebrará en Buenos Aires durante los días 10 al 14 del próximo octubre.

Domingo, 7 de octubre: Misa de comunión general para señoras y señoritas, en todas las iglesias.

Lunes, 8, o martes, 9: Recepción litúrgica de su eminencia el cardenal legado.

Miércoles, 10 de octubre. A las diez, en Palermo, misa rezada y solemne apertura del Congreso Eucarístico Internacional. «Veni Creator». Lectura de las Bulas Pontificias. Discurso del excelentísimo señor arzobispo de Buenos Aires, de monseñor el presidente del Comité permanente y del cardenal legado. Solemne bendición. Himno oficial del Congreso. Por la tarde, confesión de niños en todas las iglesias.

Día de los niños. - Jueves 11 de octubre: A las siete misa para las secciones nacionales en sus

iglesias respectivas, con instrucciones en los respectivos idiomas.

A las ocho, misa de comunión de los niños (celebrada por preladados en cuatro altares). Desayuno. Ofrenda simbólica de los niños.

A las once y media, en la Basílica del Santísimo Sacramento, primera reunión de la sección sacerdotal, presidida por monseñor Heylen, presidente del Comité permanente de los Congresos Eucarísticos Internacionales.

A la misma hora reunión de religiosas en el salón de actos del Colegio del Sagrado Corazón.

A las quince, reunión de las secciones nacionales en los locales previamente designados.

A las 17'30, en Palermo, primera asamblea general. Informe de los actos celebrados y programa de los que tendrán lugar en los días sucesivos. Saludo de los delegados extranjeros y discurso sobre el primer tema del Congreso: «Jesucristo Rey en la Eucaristía y por la Eucaristía.» Bendición. Himno oficial del Congreso.

A las 22, reunión de hombres en la plaza del Congreso y desfile por la Avenida de Mayo hasta la Plaza de Mayo. Breves alocuciones por altos dignatarios eclesiásticos en sus idiomas respectivos.

A las 24, misa de Comunión para hombres en la Pirámide de Mayo. Después de la misa, adoración nocturna en la Catedral.

**Fiesta de la Raza.** - Viernes 12 de octubre. A las siete, misas de las secciones nacionales en sus iglesias respectivas.

A las diez, en Palermo, solemne misa pontifical celebrada por un prelado.

A las 11'30, segunda reunión de la Sección sacerdotal, presidida por monseñor Heylen, en la Basílica del Santísimo Sacramento.

A la misma hora, segunda reunión de religiosas en el Colegio del Sagrado Corazón.

A las 15, reunión de las secciones nacionales en sus respectivos locales.

A las 17'30, en Palermo, segunda asamblea general. Informe de las ceremonias celebradas anteriormente. Discurso sobre el segundo tema del Congreso: «Jesucristo Rey en la Historia de América latina y en particular en la de la República Argentina.» Bendición. Himno oficial.

A las 21, conmemoración del «Día de la Raza» en el Teatro Municipal.

**Día en honor de la Virgen.** - Sábado 13 de

octubre. A las siete, misa de las secciones nacionales en sus iglesias respectivas.

A las ocho, misa rezada en Palermo. Homenaje nacional e internacional a Nuestra Señora de Luján.

A las 10'30, reunión de las secciones nacionales en sus respectivos locales.

A las 14, En la Basílica del Santísimo Sacramento: Hora Santa para los sacerdotes.

A las 17'30, asamblea general en Palermo. Informe de las ceremonias del día anterior. Discurso sobre el tercer tema del Congreso: «Jesucristo Rey en la vida católica moderna, especialmente en lo concerniente a la Acción Católica en la vida eucarística».

#### *Día del triunfo mundial de la Eucaristía.* -

Domingo 14 de octubre. A las ocho, misa de comunión general en todas las iglesias.

A las 11, misa pontifical solemne, celebrada en Palermo por su S. E. el cardenal legado.

A las 15, reunión de los grupos para la grandiosa manifestación de clausura.

A las 17, procesión del clero, que saldrá de la iglesia de Nuestra Señora del Pilar.

A las 18'30, en Palermo, «Te Deum». Bendición solemne. Himno oficial del Congreso. Himno nacional.

Nota 1.<sup>a</sup> Durante los días del Congreso, el Santísimo Sacramento, estará expuesto a la adoración de los fieles en la Basílica del Santísimo Sacramento, en la Merced, en San José de Flores y en la parroquia de la Inmaculada Concepción (Belgrano).

Nota 2.<sup>a</sup> El Comité ejecutivo de los Congresos Eucarísticos Internacionales designará las iglesias en las que tendrá lugar las reuniones de las secciones nacionales.

**BENDICION DE UN MONUMENTO AL CORAZÓN DE JESÚS.** - En la montaña de San Salvador de la isla de Mallorca, el obispo doctor Miralles bendijo un monumento al Sagrado Corazón de Jesús. Este monumento tiene mayores proporciones que el del Cerro de los Angeles. Asistió al acto enorme gentío de todos los pueblos de la isla. Antes de la ceremonia se celebró la santa misa.

**LA CONGREGACIÓN DE RITOS Y LAS PRETENDIDAS APARICIONES DE EZQUIOGA.** - La Congregación del Santo Oficio ha publicado un decreto no reconociendo, cualquiera que sea el carácter sobrenatural que se les atribuye, las pretendidas apariciones y revelaciones de la Virgen en Ezquioga, en la diócesis española de Vitoria.

Al mismo tiempo ha prohibido los libros que hablan de dichas revelaciones, entre ellos del Hermano Cruz de Lete y Sarasola, titulado «Un fruto de Ezquioga».

**UNA GRACIA DE LA VIRGEN.** - De la buena amiga del F. N. de P. y constante propagandista de LOS SANTUARIOS CATÓLICOS D.<sup>a</sup> Rosa Carbonell de Barbany, de Barcelona, recibimos la siguiente carta que con gusto transcribimos:

«Voy con la presente a cumplir, aunque algo tarde, la promesa hecha en instantes de angustia de publicar en «Los Santuarios Católicos» la gracia que pedíamos a la intercesión de la Virgen Santísima y que me fué benignamente otorgada por la magnanimidad de la Señora.

Estaba en trance de muerte mi querida hermana política, suscriptora también de la Revista, María Barbany de Oller. No es para descrito el cuadro que presentaba aquél hogar con la inminencia de la falta de la esposa y de la madre. El marido, joven y delicadísimo a causa de una pertinaz bronquitis, tres hijitas, la mayor de 9 años pero muy atrasada y la menor de 2. Durante los ocho primeros días de la enfermedad, que fueron los de más aguda gravedad, el pensamiento de la enferma estaba fijo en Lourdes, pidiendo constantemente agua del manantial que Santa Bernardita hizo brotar al mandamiento de la Blanca Aparición. Hoy precisamente ha pasado por Tona donde nos encontramos de paso para Lourdes en un viaje colectivo organizado en Vich para dar gracias a su excelsa Enfermera.

Eran 10 los médicos eminentes, especialistas en enfermedades diferentes, que se reunían a diario en consulta, confesando todos que era un caso especial la enfermedad de María y que era la primera vez que se les presentaba. Uno de ellos cuñado de la paciente, fue sin duda el instrumento de que se valió el Todopoderoso para otorgar la curación, dándole resistencia para soportar cuatro días sin el menor descanso colmando a la pobrecilla de centenares de inyecciones que llegaron a causarle tremendas llagas por si era poco lo que ya padecía.

Una de las varias veces en que todos creíamos que entraba en período agónico, fué cuando no sabiendo ya que más decir a nuestra amorosa Madre para decidirla a obrar el prodigio, prometí, si la curación era obtenida, publicarlo en LOS SANTUARIOS CATÓLICOS y en la revista de Montserrat, a fin de que siendo mayor el número de fieles que se enterase, fuese también mayor la gloria de la Señora, sintiendo verdadero remordimiento de haber tardado tanto en cumplir la promesa, tanto más cuanto que en mes y medio se ha logrado el restablecimiento completo cuando los médicos más optimistas opinaban que sería preciso un año...

Conste para mayor importancia del prodigio que los mismos Doctores no han sabido de que se trataba y dieron en aquellos momentos la curación por milagrosa, ya que ninguno de ellos creyó que pudiese salvarse. De resultas de un aborto, o causado por la enfermedad, ya que no ha sido puesto en claro, a las pocas horas era un caso gravísimo. La temperatura alcanzaba

solamente los 35° y de 56 pulsaciones pasó a las 160, perdiéndose por completo en intervalos de 35 y 40 minutos. Los colapsos que llegó a resentir fueron incontables, añadiendo a eso incesantes vómitos. En este estado de postración completa, le fué posible resistir también una intervención quirúrgica, hecha rápidamente pero sin anestesia ninguna. Se le hizo también la transfusión de sangre, pero con poco resultado. No se alimentaba más que con inyecciones. Pasó cuatro días más sin descender la temperatura de los 40.° y con gran excitación nerviosa en los músculos faciales. Paso por alto el resto de complicaciones que no fueron pocas, para no alargar en demasía la presente.

Sirva esta nota de gratitud a la bondadosa Reina de los Cielos y de estímulo a todos para acudir a Ella en todos los casos difíciles que nos presente la vida en la seguridad de que jamás seremos abandonados. — Rosa Carbonell de Barbany. »

---

## NUESTRAS EXPEDICIONES FAMILIARES

---

### GRAN ITINERARIO DE 1934

Es un interesantísimo circuito que abarca cinco Naciones extranjeras: Francia, Suiza, Alemania, Bélgica y Holanda. Se realiza en autocar «pullman» y con hoteles de todo primer orden: Visítase el gran Santuario de Einsiedeln; el Montserrat suizo que celebra en el presente año sus fiestas Milenarias y los inscritos asisten a la representación de la célebre Pasión en el típico pueblecillo bávaro de Oberammergau.

Salida de Barcelona el día 7 de agosto por la mañana. Regreso el 4 de septiembre por la noche.

El precio es de 1.695 pesetas, comprendidos todos los gastos en la forma acostumbrada.

### ITINERARIO DE SEPTIEMBRE

Es un bien combinado viaje dedicado a las personas que disponen de un reducido espacio de tiempo para sus vacaciones. En cómodo autocar «pullman» se recorre lo más notable de Suiza, se visita el Santuario de Einsiedeln y después de ver las famosas Cataratas del Rhin, se va a Alemania para asistir a la representación de la Pasión en Oberammergau.

Salida de Barcelona el día 5 de Septiembre. Regreso el día 17.

Los precios son: Con hoteles sencillos, Ptas. 495. Con hoteles de todo primer orden, Ptas. 785.

Pídase al FOMENTO la circular detallada.

Se advierte que para el GRAN ITINERARIO quedan un corto número de plazas disponibles, por lo que las personas a quienes interese han de solicitarlas con toda urgencia.



NO OLVIDE VD.  
QUE EMPLEANDO FOTOGRAFADOS

**TRUST GRAFICO**

OBTENDRA UNA  
IMPRESION PERFECTA

*Trust Grafico*  
FOTOGRAFADO

RAIMUNDO LULIO Nº 5 MADRID TELEFONO 42401

## CERERIA PONTIFICIA : ANDUJAR (JAÉN)

PROVEEDORA DE LOS SAGRADOS PALACIOS APOSTÓLICOS

Ceras puras de abeja de Andalucía

Inciensos legítimos de Arabia

Pedidos desde 50 kilos, libres de portes y envase

Las tres clases de velas que han dado a esta casa el crédito de que goza, son  
LO MÁS SELECTO, LO MÁS BARATO QUE SE FABRICA EN ESPAÑA

ENVIOS A ULTRAMAR

NOTA: A esta Casa, bendecida por la Santa Sede, le han sido concedidas la Cruz «Pro Ecclesia et Pontifice» por S. S. León XIII (12 junio 1901) y el título de PROVEEDOR PONTIFICIO, por los Sumos Pontífices Pío X (5 abril 1907), Benedicto XV (20 junio 1917) y Pío XI (16 mayo 1922), por su perfecta elaboración de VELAS PARA EL CULTO

Fabricadas con ceras puras de abejas de Andalucía y según interpretación auténtica del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos fecha 14 diciembre de 1907.

CUANDO le convenga comprar CHAMPAGNE pida en todas partes la acreditada marca SAINT MARTIN. Es delicioso y su precio reducido hace que puedan comprarlo todas las familias.

Concesionario para la venta

**Juan Lloveras Bret**  
FIGUERAS

## ● EINSIEDELN (Suiza)

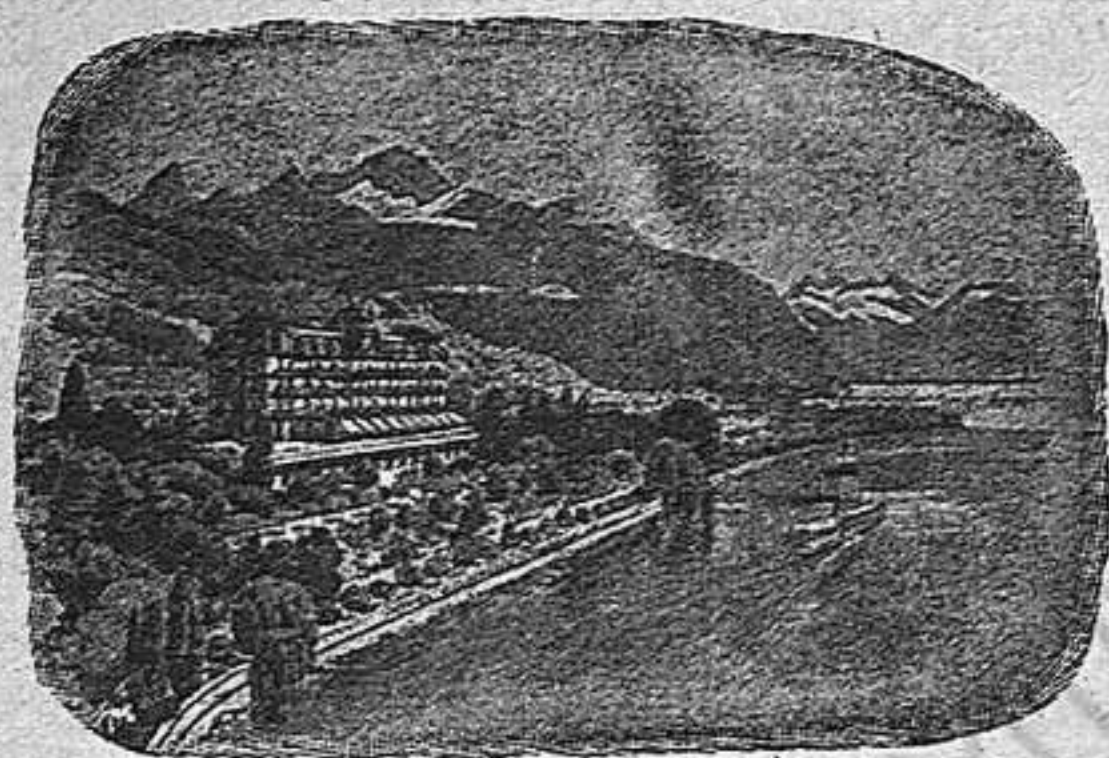


### Gran Hotel-Pensión DU PAON

Está situado en la Plaza del Santuario y contiene 110 camas, gran comedor, restaurant, café, sala de lectura, dos salones para señoras, hermosa terraza con vistas al Monasterio y a la gran plaza, electricidad, calefacción central, baños, duchas, teléfono, garage, etc.

Abierto todo el año :: Automóviles a la estación :: Precios módicos  
En la planta baja hay instalada una importante tienda de objetos de devoción  
Cuando visite Ud. el Santuario de Einsiedeln no deje de instalarse en el Gran Hotel du Paon

## ● MONTREUX (Suiza)



### GRAND HOTEL CONTINENTAL

Situación única a orillas del Lago Lemán. Extenso jardín junto al lago :: Gran número de habitaciones con departamentos de baño privado :: Agua corriente y calefacción central en cada habitación :: 100 camas. Montreux es el país ideal para el turista :: Al visitar Montreux no olvide que debe instalarse en el GRAND HOTEL CONTINENTAL.

## NO DEJE DE VISITAR... EL CINE SONORO SANTA BERNADETA

Plaza de Mons. Laurence (frente a la entrada de la Gruta)

Grandiosas películas morales: «LA VIDA, PASION Y MUERTE DE N. S. J.», etc., y sobre todo

**Las 18 Apariciones de Ntra. Sra. de Lourdes a Santa Bernadeta**

Sesiones a la 1 y media y 5 y media de la tarde y a las 9 de la noche

... JUNTO CON EL ESPLENDIDO

**MUSEO DE S. BERNADETA Y DE LAS APARICIONES  
INSTALADO EN EL MISMO EDIFICIO**

En él se presenta en perfectos dioramas y figuras de cera, con efectos luminosos a semejanza del célebre MUSEO GREVIN de París,

**La reconstrucción exacta de la vida de la SANTA BERNADETA desde su infancia hasta su muerte.**

dándose explicaciones en español.

- Entrada gratuita a favor de los Sres. Eclesiásticos.
- Extracto del «Libro de Oro» del Museo: «Le felicito y me ha gustado mucho». — JAIME, Infante de España (14 junio 1929).

# Al visitar Italia... ...piense en estos hoteles.

## ● ROMA

### *Hoteles reunidos Minerva-Cavour-Francia*

*Primer Orden.—Capilla privada en el Hotel.—Frecuentado por distinguidos eclesiásticos —Situado en el centro de la Ciudad.*

### *Hotel Milano*

*Restaurado a la moderna.—200 habitaciones con teléfono, agua corriente, calefacción central, baños.—Lujosos salones. Situación central.—Precios módicos.*

### *Grand Hotel Continental*

*Primera categoría.—Precios moderados.—Frente a la Estación Término.—U. VORANO, director general.*

## ● FLORENCIA

### *Grand Hotel Baglioni*

*Todo primer orden.—Cercano a la Estación.*

### *Hotel Majestic*

*Establecimiento de todo primer orden.—Abierto en 1925.—Muy céntrico.*

### *Hotel Esperia*

*Recomendable por su confort, por su excelente cocina y por sus precios moderados.—Vía XXVIII de abril.*

## ● ASIS

### *Grand Hotel Subassio*

*Junto al Santuario.—Primer orden.*

## ● RAPALLO

### *Gran Hotel Bristol*

*Primer orden.—Espléndidos jardines.*

### *Hotel Italia*

*Unico junto al mar.—Magnífico servicio.*

## ● GROSSETO

### *Gran Hotel Bastiani*

*Enteramente nuevo.—Cocina excelente.—Agua corriente caliente y fría en todas las habitaciones.—Habitaciones con cuarto de baño.*

## ● SAN REMO

### *Gran Hotel Europa e Pace*

*Primer orden.—Frente al Casino.*

### *Hotel Beau Séjour*

*Agua corriente en todas las habitaciones.—Espléndida terraza con vista al mar.—Junto a los jardines públicos.*

## ● MILÁN

### *Hotel du Nord*

*Hotel de familia de primer orden.—150 camas—Precios especiales para grupos y familias.—Se habla español.*

# Hoteles recomendados por el... ...Fomento de Peregrinaciones.

- Bañolas HOTEL FLORA  
Gran confort — Restaurado a la moderna  
Servicios de taxis propiedad del hotel — Teléfono, 1.124.
- Bilbao HOTEL CARLTON  
Inaugurado en 1926. — 200 habitaciones, todas con baño y teléfono. Precios moderados. Misma administración: Hotel María Cristina, de San Sebastián y Hotel de France, de Pau.
- Figueras GRAN HOTEL PARIS  
Prop. Francisco Lagresa  
El más importante, y único situado en la Rambla — Teléf. 94
- Figueras HOTEL ESPAÑA  
50 habitaciones exteriores con agua corriente, calefacción central, baños — Garage — Precios económicos.  
Teléfono 139 — Junquera, 28.
- Figueras GRAN HOTEL  
Confort moderno : Habitaciones con vistas a la Rambla: Agua corriente : Baños : Calefacción Central: Garage situado en la parte más céntrica de la ciudad : Servicio esmerado : Especialidad en banquetes. Monturiol, 2 y Caamaño, 3: Teléfono, 62
- Palma de Mallorca MEDITERRÁNEO HOTEL.  
CASERIO DE BELLVER.—Hermosas habitaciones con moderno confort. — Calefacción Central : Deliciosa y pintoresca vista : Jardines Terrazas sobre el mar. — A dos kilómetros de Palma.

## LOURDES

- Angelic Hotel  
Courrèges, prop. • Confort moderno — Agua corriente Baños — Calefacción central — Garage. — Cerca de los Santuarios. — Se habla español.
- Grand Hotel des Ambassadeurs & Excelsior Hotel  
Situación única cerca de la Gruta—Casa muy recomendada Ascensor — central — Baño Agua corriente — Calefacción Garage—Se habla español.  
Importante Almacén de objetos de piedad dentro del Hotel, el de mejores condiciones de Lourdes.
- Hotel Béthanie - Lourdes  
Situación incomparable junto al Gave. — Espléndidas terrazas con vista única sobre la Basílica y las Procesiones. El mejor confort a los mejores precios.  
Misma dirección: Grand Hotel et Tivolier Toulouse.

# Como mano de Santo

actúa el  
**Cerebrino  
Mandri**

devolviendo al  
cuerpo la salud, agilidad y las  
energías perdidas; al disolver el  
ácido úrico y las impurezas de la  
sangre que producen la diátesis  
artrítica y son causa del polifor-  
mo síntoma dolor en sus mani-  
festaciones agudas y crónicas.



¡Recuerde siempre!  
Contra el dolor tenemos lo mejor



# CEREBRINO MANDRI

Producto Nacional

-:-

Nunca perjudica

Preparado por: Fco. Mandri, Médico y Químico-Farmacéutico  
en su Laboratorio, Provenza, 203. Barcelona

Marca Registrada